T-25304

Lope de Vega

5

Castigo sin venganza

Tragedia

De la Parte 21 de las Comedias de Lope

Madrid 1625

2504

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

EL

CASTIGO

SIN VENGANZA,

TRAGEDIA.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

Duque de Ferrara.
Marques Gonçaga.
Casandra dama.
Lucrecia dama.
Luzindo.
Albano.
Y Floro criados.

Conde Federico.
Batin gracioso.
Aurora dama.
Cintia.
Rutilio.
Febo.
Y Ricardo criados.

PASCUAL de GAYANGOS

DE FREY LOPE DE VEGA CARPIO.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO PRIMERO.

El Duque de Ferrara de noche, Febo, y Ricardo criados.

Ric Linda burla! *Fed.* Por estremo;
pero quien imaginára,
que era el Duque de Ferrara?
Duq Que no me conozcan temo.
Ric. Debaxo de ser disfraz
ay licencia para todo,
que aun el cielo en algun modo
es de disfraces capaz.
Que piensas tu que es el velo
con que la noche le tapa,
vna guarnecida capa
con que se disfraça el cielo.
Y para dar luz alguna
las estrellas que dilata,
son passamanos de plata,
y vna encomiend la Luna.
Duq Ya comienças desatinos?
Feb. No lo ha pensado Poeta
destos de la nueua Seta,
que se imaginan diuinos.
Ric. Si a sus licencias apelo,
no me daràs culpa alguna,
que yo sè quien a la Luna
llamò requeson del cielo.
Duq. Pues no te parezca error,
que la poesia ha llegado
a tan miserable estado,
que es ya como jugador
de aquellos transformadores,
muchas menos, ciencia poca,
que echan cintas por la boca
de diferentes colores:
Pero dexando a otro fin
esta materia cansada,
no es mala aquella cansada.
Ric. Como mala? vn Serafin;
Pero tiene vn brauo azar,
que es imposible sufrillo.
Du. Como? *Ric.* Vn cierto maridillo,
que toma, y no dà lugar.
Fed. Guarda la cara. *Du.* Esse ha sido
siempre el mas cruel linage
de gente deste parage.
Fed. El que la gala, el vestido,
Y el oro dexa traer,
tenga (pues el no lo ha dado)
lastima al que lo ha comprado,
pues si muere su muger
ha de gozar la mitad,
como bienes gananciales.
Ric. Cierto, que personas tales
poca tienen caridad,
Hablando cultidiablesco,
por no juntar las diciones.
Du. Tienen essos socarrones
con el diablo parentesco,
que obligando a consentir
despues estorua el obrar.
Ric. Aqui pudiera llamar;
pero ai mucho que dezir.
Du. Como? *Ric.* Vna madre beata
que reza, y riñe a dos niñas
entre majuelos, y viñas,
vna perla, y otra plata.
Du. Nunca de esteriores fio.
Ric. No lexos viue vna dama
como açucar de retama
dulce, y morena. *Du.* Que bio?
Ric. El que pide la calor,
mas el que con ella habita,

es

© Biblioteca Nacional de España

es de qualquiera visita
cabizbaxo rumiador.
Fed. Rumiar siempre fue de bueyes.
Ric. Cerca habita vna muger,
que diera buen parecer;
si huuiera estudiado leyes.
Du. Vamos allà. *Ric.* No querrà
abrir a estas horas. *Du.* No?
y si digo quien soi yo?
Ric Si lo dizes claro està.
Du. Llama pues. *Ric.* Algo esperaua,
que a dos patadas salio.

Cintia en lo alto.

Ci. Quien es? *R.* Yo soi. *C.* Quiè es yo?
Ric. Amigos, Cintia abre, acaba,
que viene el Duque conmigo
tanto tu alabança pudo.
Ci. El Duq? *Ri.* Esso dudas? *Cin.* Dudo
no digo el venir contigo,
mas el visitarme a mi
tan gran señor, y a tal hora.
Ric. Por hazerte gran señora
viene disfraçado ansi.
Cint. Ricardo, si el mes passado,
lo que agora me dixeras
del Duque; me persuadieras,
que a mis puertas ha llegado;
pues toda su mocedad
ha gastado indignamente,
fabula siendo a la gente
su viciosa libertad.
Y como no se ha casado
por viuir mas a su gusto,
sin mirar que fuera injusto
ser de vn bastardo heredado,
(Aunque es moço de valor
Federico;) yo creyera,
que el Duque a verme viniera;
Mas ya que como señor
se ha venido a recoger,
y de casar concertado.
su hijo a Mantua ha embiado
por Casandra su muger;
No es posible que ande haziẽdo
locuras de noche ya,
quando esperandola està,
y su entrada preuiniendo:
Que si en Federico fuera
libertad; que fuera en èl?
y si tu fueras fiel,
aunque el ocasion te diera,
no anduuieras atreuido
deslustrando su valor,
que ya el Duque tu señor
està acostado, y dormido.
Y assi cierro la ventana,
que ya sè que fue inuencion
para hallar conuersacion:
a Dios, y buelue mañana. *Vase.*
Du. A buena casa de gusto
me has traìdo. *Ric.* Yo señor,
que culpa tengo? *Du.* Fue error,
fiarle tanto disgusto
Fed. Para la noche que viene.
si quieres, yo romperè
la puerta. *Du.* Que esto escuche
Fed. Ricardo la culpa tiene.
Pero, señor, quien gouierna,
siquiere saber su Estado,
como es temido, ò amado,
dexe la lisonja tierna
del criado adulador,
y disfraçado de noche
en trage humilde, ò en coche
salga a saber su valor,
Que algunos Emperadores
se valieron deste engaño.
Du. Quien escucha, oye su daño;
y fueron, aunque los dores,
Filosofos majaderos,

© Biblioteca Nacional de España

porqũe el vulgo no es censor
de la verdad, y es error
de entendimientos grosseros.
Fiar la buena opinion,
de quien inconstante, y vario,
todo lo juzga al contrario
de la ley de la razon:
Vn quexoso, vn descontento
echa por vengar su ira,
en el vulgo vna mentira
a la nouedad atento.
Y como por su baxeza
no la puede aueriguar,
ni en los Palacios entrar,
murmura de la grandeza.
Yo confiesso que he viuido
libremente, y sin casarme,
por no querer sujetarme,
y que tambien parte ha sido
Pensar, que me heredaria
Federico, aunque bastardo,
mas ya que a Casandra aguardo,
que Mantua con el me embia,
Todo lo pondrè en oluido.
Fed. Serà remedio casarte.
Ric. Si quieres defenderte,
pon a esta puerta el oìdo.
D. Cãran? *R.* No lo vees? *D.* Pues quiẽ
viue aqui? *Ric.* Viue vn Autor
de Comedias. *Fed.* Y el mejor
de Italia *Duq.* Ellos cantan bien:
tienelas buenas? *Ric.* Estàn
entre amigos, y enemigos:
buenas las hazen amigos
con los aplausos que dàn,
Y los enemigos malas.
Fed. No pueden ser buenas todas.
Duq. Febo para nuestras bodas
preuen las mejores salas,
y las Comedias mejores,
que no quiero que repares
en las que fueren vulgares.
Fed. Las que ingenios, y señores
aprouaren lleuaremos.
Duq. Ensayan? *Ri.* Y habla vna dama.
Duq. Si es Andrelina, es de fama,
q̃ accion! que afectos! q̃ estremos!

Dentro.

Mug. Dexame pensamiento,
no mas, no mas memoria,
que mi passada gloria
conuiertes en tormento:
y deste sentimiento
ya no quiero memoria, sino oluido:
que son de vn bien perdido,
aunq̃ presumes, q̃ mi mal mejoras
discursos tristes, para alegreshoras.
Du. Valiente accion! *Fed.* Estremada.
Duq Mas oyela: pero estoi
sin gusto, a acostarme voi.
Ric. A las diez? *Du.* Todo me enfada.
Ric. Mira que es esta muger
vnica. *Du.* Temo que hable
alguna cosa notable.
Ric. De ti como puede ser?
Duq. Agora sabes, Ricardo,
que es la Comedia, vn espejo
en que el necio, el Sabio, el viejo,
el moço, el fuerte, el gallardo,
El Rey, el Gouernador,
la donzella, la casada,
siendo al exemplo escuchada
de la vida, y del honor,
retrata nuestras costumbres,
ò liuianas, ò severas,
mezclando burlas, y veras,
donaires, y pesadumbres,
Hasta que oì del papel
de aquella primera dama
el estado de mi fama,
bien claro me hablaua en èl.

Que

Que escúche me persuades
la segunda? pues no ignores,
que no quieren los señores
oir tan claras verdades.

Salen Federico de camino muy galan, y Batin criado.

Bat. Desconozco el estilo de tu gusto,
agora en quatro sauzes te detienes,
quando a negocio, Federico, vienes,
de tan grande importãcia? *Fed.* Mi disgusto
no me permite como fuera justo,
mas priessa, y mas cuidado,
Antes la gente dexo, y fatigado
de varios pensamientos,
y al dosel destos arboles, que atentos
a las dormidas ondas deste rio
mirando estan sus copas,
despues que los vistio de verdes ropas.
De mi mismo quisiera retirarme,
que me causa el hablarme
del casamiento de mi padre, quando
pense heredarle, que si voi mostrando
a nuestra gente gusto, como es justo
el alma llena de mortal disgusto
camino a Mantua de sentido ageno,
que voi por mi veneno,
en ir por mi madrastra, aunque es forçoso.
Bat. Ya de tu padre el proceder vicioso
de propios, y de estraños reprehendido,
quedò a los pies de la virtud vencido:
ya quiere sossegarse,
que no ay freno, señor, como casarse.
Presentòle vn vassallo
al Rey Frances vn barbaro cauallo,
de notable hermosura,
cisne en el nombre, y por la nieue pura
de la piel que cubrian
las ricas camas, que a los pies caian
de la cumbre del cuello en leuantando
la pequeña cabeça.
Finalmente le dio naturaleza,
que alguna dama estaua imaginando
her-

© Biblioteca Nacional de España

hermosura, y desden, porque su furia
tenia por injuria,
sufrir el picador mas fuerte, y diestro,
Viendo tal hermosura, y tal siniestro,
mandòle el Rey echar en vna Cana,
a vn soberuio Leon, que en ella estaua,
y en viendole feroz, a penas viua
el alma sensitiua,
hizo que el cuerpo al rededor se entolde,
de las crines, que ya crespas sin molde,
(si el miedo no lo era)
formaron como lanças blanca esfera,
y en espin herizado,
de orgulloso cauallo transformado;
Sudò por cada pelo
vna gota de yelo,
y quedò tan pacifico, y humilde,
que fue vn enano a sus arçones tilde,
y el que a los picadores no sufria,
los picaros sufrio desde aquel dia.

Fed. Batin, ya sè, que a mi vicioso padre
no pudo auer remedio que le quadre,
como es el casamiento;
pero no ha de sentir mi pensamiento
auer viuido con tan loco engaño.
Ya sè que el mas altiuo, al mas estraño
le doma vna muger, y que delante
deste Leon, el brauo, el arrogante
se dexa sujetar del primer niño,
que con dulce cariño,
y media lengua muda, o balbuciente,
teniendole en los braços, le consiente,
que le tome la barba,
ni rudo labrador la roja parua,
como vn casado la familia mira,
y de todos los vicios se retira:
Mas que me importa a mi, que se sosiegue
mi padre, y que se niegue
a los vicios passados,
si han de heredar sus hijos sus Estados,
y yo escudero vil traer en braços

algun

© Biblioteca Nacional de España

algun Leon que me ha de hazer pedaços?
Bat. Señor, los hombres cuerdos, y discretos,
quando se vèn sujetos
a males sin remedio,
poniendo la paciencia de por medio,
fingen contento, gusto, y confiança
por no mostrar embidia, y dar vengança.
Fed. Yo sufrir è madrastra? *Bat.* No sufrias
las muchas que tenias
con los vicios del Duque? Pues agora
sufre vna sola, que es tan gran señora.
Fed. Que vozes son aquellas?
Bat. En el vado del rio suena gente.
Fed. Mugeres son, a verlas voi. *Bat.* Detente.
Fed. Cobarde, no es razon fauorecellas?

Vase.

Bat. Escusar el peligro es ser valiente.
Lucindo? Albano? Floro?

Salen Lucindo, Albano, Floro.

Luc. El Conde llama?
Alb. Donde està Federico? *Flo.* Pide a caso
los caualloss? *Bat.* Las vozes de vna dama
con poco seso, y con valiente passo
le lleuaron de aqui, mientras le sigo.
llamad la gente. *Luc.* Donde vas? Espera.
Alb. Pienso q̃ es burla. *Fl.* Y yo lo mismo digo:
aunque suena rumor en la ribera
de gente que camina,
Luc. Mal Federico a obedecer se inclina
el nueuo dueño, aunque por ella viene.
Alb. Sale a los ojos el pesar que tiene.

Federico sale con Casandra en los braços.

Fed. Hasta poneros aqui,
los braços me dàn licencia.
Cas. Agradezco Caualiero,
vuestra mucha gentileza.
Fed. Y yo a mi buena fortuna
traerme por esta selua,
casi fuera de camino.
Cas. Que gente, señor, es esta?
Fed. Criados que me acompañan,

no

© Biblioteca Nacional de España

no tengais señora pena,
todos vienen a seruiros.

Batin sale con Lucrecia criada en los braços.

Bat. Muger dime, como pesas,
si dizen que sois liuianas?
Luc Hidalgo donde me lleuas?
Bat. A sacarte por lo menos
de tanta enfadosa arena,
como la falda del rio
en estas orillas dexa:
pienso que fue treta suya,
por tener ninfas tan bellas
boluerse el coche al salir,
que sino fuera tan cerca
corrierades gran peligro.
Fed. Señora, porque yo pueda
hablaros con el respeto
que vuestra persona muestra,
dezidme quien sois. *Cas.* Señor,
no ay causa, porque no deua
dezirlo; yo soi Casandra,
ya de Ferrara Duquesa,
hija del Duque de Mantua.
Fed. Como puede ser que sea
V. Alteza, y venir sola?
Cas. No vengo sola, que fuera
cosa imposible, no lexos,
el Marques Gonçaga queda,
quien pedi me dexasse,
atraviessando vna senda
passar sola en este rio,
parte desta ardiente siesta;
y por llegar a la orilla,
que me parecio cubierta
de mas arboles, y sombras,
auia mas agua en ella,
tanto que pude correr
sin ser mar, fortuna aduersa;
mas no pudo ser fortuna,
pues se pararon las ruedas.
Dezidme, señor, quien sois,
aunque ya vuestra presencia
lo generoso assegura,
y lo valeroso muestra;
Que es razon, que este fauor,
no solo yo le agradezca,
pero el Marques, y mi padre,
que tan obligados quedan.
Fed. Despues que me dè la mano,
sabrà quien soi V. Alteza.
Cas. De rodillas? es exceso,
no es justo que lo consienta
la mayor obligacion.
Fed. Señora es justo, y es fuerça,
mirad que soi vuestro hijo.
Cas. Confiesso que he sido necia
en no aueros conocido,
quien sino quien sois pudiera
valerme en tanto peligro?
dadme los braços. *Fed.* Merezca
vuestra mano. *Cas.* No es razon;
dexadles pagar la deuda,
señor Conde Federico.
Fed. El alma os dè la respuesta.

Hablen quedo, y diga Batin.

Bat. Ya que ha sido nuestra dicha,
que esta gran señora sea
por quien iuamos a Mantua,
solo resta que yo sepa
si eres tu, vuessa merced,
Señoria, ò Excelencia,
para que pueda medir
lo razonado a las prendas.
Luc. Desde mis primeros años
siruo amigo a la Duquesa,
soi domestica criada,

visto,

© Biblioteca Nacional de España

visto, y desnudo à su Alteza.
Bat. Eres Camarera? *Luc.* No.
Bat. Seras hàzia Camarera,
como que lo fuiste a ser,
y te quedaste a la puerta,
Tal vez tienen los señores,
como lo que tu me cuentas
vnas criadas malillas,
entre donzellas, y dueñas,
Que son todo, y no son nada;
como te llamas? *Luc.* Lucrecia.
Bat. La de Roma? *Luc.* Mas acà.
Bat. Gracias a Dios, que con ella
Topè, que desde su historia
traigo llena la cabeça
de castidades forçadas,
y de diligencias necias.
Tu viste a Tarquino? *Luc.* Yo?
Bat. Y que hizieras si le vieras?
Luc. Tienes muger? *Bat.* Porq causa
lo preguntas? *Luc.* Porque pueda
ir a tomar su consejo.
Bat. Heristeme por la treta.
tu sabes quien soi? *Luc.* De que?
Bat. Es posible que no llega,
Aun hasta mantua la fama
de Batin? *Luc.* Porq Excelencias?
Pero tù deues de ser
como vnos necios, que piensan;
Que en todo el mundo su nombre
por vnico se celebra,
y a penas le sabe nadie.
Bat. No quiera Dios que tal sea,
Ni que murmure embidioso
de las virtudes agenas;
esto dixe por donaire,
que no porque piense, ò tenga
Satisfacion, y arrogancia.
Verdad es, que yo quisiera
tener fama entre hombres sabios,
que ciencia, y letras professan,
Que en la ignorancia comun,
no es fama, sino cosecha,
que sembrando disparates,
coge lo mismo que siembra.
Cas. Aun no acierto a encarecer
el aueros conocido,
poco es lo que auia oìdo,
para lo que vengo a ver,
el hablar, el proceder
a la persona conforma
hijo, y mi señor de forma,
que muestra en lo q̃ aueis hecho,
qual es el alma del pecho,
que tan gran sujeto informa.
Dicha ha sido auer errado
el camino que segui,,
pues mas presto os conoci,
por yerro tan acertado;
qual suele en el mar airado
la tempestad despues della
ver aquella lumbre bella:
assi fue mi error la noche,
mar el rio, naue el coche,,
yo el piloto, y vos mi estrella:
Madre os serè desde oy,
señor Conde Federico,
y deste nombre os suplico,
que me honreis, pues ya lo soi
de vos tan contenta estoi,
y tanto el alma repara
en prenda tan dulce, y cara,
que me dà mas regozijo
teneros a vos por hijo,
que ser Duquesa en Ferrara.
Fed. Basta, que me dè temor
hermosa señora, el veros,
no me impida el responderos,
turbarme tanto fauor;
oy el Duque mi señor
en dos diuide mi ser
que del cuerpo pudo hazer.

que

© Biblioteca Nacional de España

que mi ser primero fuesse,
para que el alma deuiesse
a mi segundo nacer.
Destos nacimientos dos
lleuais señora la palma,
que para nacer con alma
oy quiero nacer de vos;
q̃ aunque quien la infunde es Dios,
hasta que os vi no sentia
en que parte la tenia;
pues si conocerla os deuo
vos me aueis hecho de nueuo,
que yo sin alma viuia.
Y desto se considera,
pues que de vos nacer quiero,
que soi el hijo primero,
que el Duque de vos espera,
y de que tan hombre quiera
nacer, no son fantasias,
que para disculpas mias,
aquel diuino crisol
ha seis mil años que es Sol,
y nace todos los dias.

El Marques Gonçaga, y Rutilio criado.

Rut. Aqui señor los dexè.
Maq. Estraña desdicha fuera,
si el Cauallero que dizes
no llegàra a socorrerla.
Rut. Mandòme alexar pensando
dar nieue al agua risueña,
bañando en ella los pies
para que corriesse perlas,
Y assi no pudo llegar
tan presto mi diligencia,
y en braços de aquel hidalgo
salio, señor, la Duquesa;
Pero como vi que estauan
seguras en la ribera,
corri a llamarte. *Marq.* Alli està,
entre el agua, y el arena
el coche solo. *Rut* Estos sauzes
nos estoruaron el verla.
Alli està con los criados
del Cauallero. *Cas.* Ya llega
mi gente. *Marq.* Señora mia?
Cas. Marques? *Ma.* Cõ notable pena
a todos nos ha tenido
hasta agora V. Alteza;
gracias a Dios que os hallamos
sin peligro. *Cas.* Despues della
las dad a este Cauallero,
su piadosa gentileza
me sacò libre en los braços.
Marq. Señor Cõde, quien pudiera
Sino vos fauorecer,
a quien ya es justo que tenga
el nombre de vuestra madre?
Fed. Señor Marques, yo quisiera
Ser vn Iupiter entonces,
que transformandome cerca
en aquel Aue Imperial,
aunque las plumas pusiera
a la luz de tanto Sol,
ya de Faetonte soberuia,
entre las doradas vñas,
tuson del pecho la hiziera:
Y por el aire en los braços
por mi cuidado la vieran
los del Duque mi señor.
Marq. El cielo, señor, ordena
estos sucessos que veis,
para que Casandra os deua
vn beneficio tan grande,
que desde este punto pueda
confirmar las voluntades,
y en toda Italia se vea
amarse tales contrarios,
y que en vn sujeto quepan.

Ha?

© Biblioteca Nacional de España

Hablen los dos, y aparte Casandra, y Lucrecia.

Cas. Mientras los dos hablan, dime,
que te parece Lucrecia
de Federico? *Luc.* Señora
si tu me diesses licencia,
mi parecer te diria.
Cas. Aunque ya no sin sospecha,
yo te la doi. *Luc.* Pues yo digo.
Cas. Di. *Luc.* Que mas dichosa fueras,
si se trocára la suerte?
Cas. Aciertas Lucrecia, y yerra
mi fortuna, mas ya es hecho;
porque quando yo quisiera,
fingiendo alguna inuencion
boluer a Mantua, estoi cierta,
que me matára mi padre,
y por toda Italia fuera
fabula mi desatino:
fuera de que no pudiera
casarme con Federico;
y assi no es justo que buelua
a Mantua, sino que vaya
a Ferrara en que me espera
el Duque, de cuya libre
vida, y condicion me lleuan
las nueuas con gran cuidado.
Marq. Essuestra gente venga,
y alegremente salgamos
del peligro desta selua:
parte delante a Ferrara
Rutilio, y lleua las nueuas
al Duque, del buen sucesso,
si por ventura no llega
anticipada la fama,
que se detiene en las buenas
quanto corre en siendo malas.
Vamos señora, y preuengan
caualloal Conde. *Fl.* El caualo
del Conde. *Cas.* V. Excelencia.
irà mejor en mi coche.
Fed. Como mande V. Alteza
que vaya, la irè siruiendo.

El Marques lleue de la mano a Casandra, y quedense Federico, y Betan.

Bat. Que bizarra es la Duquesa!
Fed. Parecete bien Betin?
Bat. Pareceme vna azuzena,
que està pidiendo al Aurora,
en quatro candidas lenguas,
que le trueque en cortesia
los granos de oro a sus perlas:
no he visto muger tan linda:
por Dios, señor, que si huuiera
Lugar (porque suben ya,
y no es bien que la detengas)
que te dixera. *Fed.* No digas
nada, que con tu agudeza
me has visto el alma en los ojos,
y el gusto me lisonjeas.
Bat. No era mejor para ti
esta clauellina fresca,
Esta naranja en azar,
toda de pimpollos hecha,
esta alcorza de ambar, y oro,
esta Venus, esta Elena;
Pese a las leyes del mundo!
Fed. Vèn, no les demos sospecha,
y serè el primer alnado
a quien hermosa parezca
Su madrasta. *Bat.* Pues, señor,
no ay mas de tener paciencia,
que a fe que a dos pesadumores
ella te parezca fea.

Salgan el Duque de Ferrara, y Aurora su sobrina.

Duq. Hallarala en el camino

Fe-

© Biblioteca Nacional de España

Federico, si partio
quando dizen. *Au.* Mucho erro,
pues quando el auiso vino
Era forçoso el partir
a acompañar a su Alteza.
Duq Pienso que alguna tristeza
pudo el partir diferir;
Que en fin Federico estaua
seguro en su pensamiento
de heredarme, cuyo intento,
que con mi amor consultaua
Fundaua bien su intencion;
porque es Federico, Aurora,
lo que mas mi alma adora,
y fue casarme, traicion
Que hago a mi propio gusto;
que mis vassallos han sido
quien me ha forçado, y vencido
a darle tanto disgusto,
Si bien dizen que esperauan
tenerle por su señor,
ò por conocer mi amor,
ò porque tambien le amauan:
Mas que los deudos que tienen
derecho a mi sucession,
pondràn pleito con razon;
ò que si a las armas vienen,
No pudiendo concertallos,
abrasaràn estas tierras,
porque siempre son las guerras
a costa de los vassallos:
Con esto determinè
casarme, no pude mas.
Aur. Señor disculpado estàs,
yerro de fortuna fue:
Pero la graue prudencia
del Conde, hallarà templança,
para que su confiança
tenga consuelo, y paciencia:
Aunque en esta confusion
vn consejo quiero darte,
que serà remedio en parte
de su engaño, y tu aficion.
Perdona el atreuimiento,
que fiado en el amor
que me muestras, con valor
te dirè mi pensamiento.

Yo soi inuicto Duque tu sobrina,
hija soi de tu hermano,
que en su primera edad: como temprano
almendro, que la flor al cierço inclina,
cinco lustros (ay suerte
cruel) rindio la inexorable muerte!
Criasteme en tu casa, porque luego
quedè tambien sin madre,
tu solo fuiste mi querido padre,
y en el confuso laberinto ciego
de mis fortunas tristes,
el hilo de oro que de luz me vistes,
Disteme por hermano a Federico
mi primo en la criança,
a cuya siempre honesta confiança,
con dulce trato, honesto amor aplico,

no

© Biblioteca Nacional de España

no menos del querida,
viuiendo entrambos vna misma vida,
vna ley, vn amor, vn aluedrio,
vna fee nos gouierna,
que con el matrimonio serà eterna,
siendo yo suya, y Federico mio,
que aun a penas la muerte
osarà diuidir laço tan fuerte:
Desde la muerte de mi padre amado
tiene mi hazienda aumento,
no ay en Italia agora casamiento
mas igual a sus prendas, y a su estado,
que yo enrre muchos Grandes,
ni miro a España, ni me aplico a Flandes.
Si le casas conmigo estàs seguro
de que no se entristezca,
de que Casandra sucesion te ofrezca,
siruiendo yo de su defensa, y muro,
mira si en este medio
promete mi consejo tu remedio?

Duq. Dame tus braços Aurora,
que en mi sospecha, y rezelo
eres la misma del cielo,
que mi noche ilustra, y dora,
Oy mi remedio amaneces,
y en el Sol de tu consejo
miro, como en claro espejo,
el que a mi sospecha ofreces:
Mi vida, y honra asseguras,
y assi te prometo al Conde,
si a tu honesto amor responde
la fè con que le procuras:
Que bien creo que estarás
cierta de su justo amor,
como yo, que tu valor
Aurora, merece mas:
Y assi pues vuestros intentos
conformes vienen a ser,
palabra te doi de hazer
juntos los dos casamientos:
Venga el Conde, y tú veras
que dia a Ferrara doi.
Au. Tu hija, y tu esclaua soi,
no puedo dezirte mas.

Entre Batin.

Bat. Vuestra Alteza, gran señor,
reparta entre mi, y el viento
las albricias, porque a entrambos
se las deue de derecho,
Que no sè qual de los dos
vino en el otro corriendo,
yo en el viento, o èl en mi,
èl en mis pies, yo en su buelo.
La Duquesa mi señora
viene buena, y si primero
dixo la fama que el rio
con atreuimiento necio,
Boluio el coche, no fue nada,

© Biblioteca Nacional de España

porq̃ el Conde al mismo tiempo
llegò, y la sacò en sus braços,
con que las pazes se han hecho
de aquella opinion vulgar,
que nunca bien se quisieron
los alnados, y madrastas;
porque con tanto contento
vienen juntos, que parecen
hijo, y madre verdaderos.
Duq. Essa paz, Batin amigo,
es la nueua que agradezco,
y que traiga gusto el Conde,
fuera de ser nueua, es nueuo:
querrà Dios que Federico
con su buen entendimiento
se lleue bien con Casandra,
en fin ya los dos se vieron,
y en tiempo que pudo hazerle
esse seruicio? *Bat.* Prometo
a V. Alteza, que fue
dicha de los dos. *Au.* Yo quiero
que me dès nueuas tambien.
Bat. O Aurora, que a la del cielo
dàs ocasion con el nombre
para dezirte concetos,
que me quieres preguntar?
Au. Deseo de saber tengo
si es mui hermosa Casandra.
Bat. Essa pregunta: y deseo
no era de V. Excelencia,
sino del Duque, mas pienso
que entrambos sabeis por fama
lo que repetirme puedo,
porque ya llegan. *Du.* Batin,
ponte esta cadena al cuello.

Entren con grande acompañamiento, y bizarria, Ratilio, Flauio, Albano, Lucindo, el Marques Gonçaga, Federico, Casandra, y Lucrecia.

Fed. En esta huerta, señora,
os tienen hecho aposento,
para que el Duque os reciba,
en tanto que disponiendo
queda Ferrara la entrada,
que a vuestros merecimientos
serà corta, aunque serà
la mayor que en estos tiempos
en Italia se aya visto.
Cas. Ya Federico el silencio
me prouocaua a tristeza.
Fed. Fue de aquesta causa efeto.
Flo. Ya salen a recibiros
el Duque, y Aurora. *Du.* El cielo
hermosa Casandra, a quien
con toda el alma os ofrezco
estos Estados, os guarde
para su señora, y dueño,
para su aumento, y su honor,
los años de mi deseo.
Cas. Para ser de V. Alteza
esclaua, gran señor, vengo,
que deste titulo solo
recibe mi casa aumento,
mi padre honor, y mi patria
gloria, en cuya fè posseo
los meritos de llegar
a ser digna de los vuestros.
Du. Dadme vos señor Marques
los braços, a quien oy deuo
prenda de tanto valor.
Mer Du. En su nombre los merezco,
y por la parte que tuue
en este alegre Himeneo,
pues hasta la execucion
me sois deudor del concierto.
Au. Conoced Casandra a Aurora.
Cas. Entre los bienes que espero
de tanta ventura mia,
es ver Aurora, que os tengo
por amiga, y por señora.
Au. Con seruiros, con quereros

por

© Biblioteca Nacional de España

por dueño de quanto soi,
solo responderos puedo,
dichosa Ferrara ha sido,
ò Casandra en mereceros,
para gloria de su nombre.
Cas. Con tales fauores entro,
que ya en todas mis acciones
prospero fin me prometo.
Du. Sentaos, porque os reconozcan
con deuido amor mis deudos,
y mi casa. *Cas.* No replico;
quanto mandais obedezco.

Sientanse debaxo de dosel, el Duque, y Casandra, el Marques, y Aurora.

Cas. No se sienta el Conde? *Du.* No;
porque ha de ser el primero
que os ha de besar la mano.
Cas. Perdonad, que no consiento
essa humildad. *Fed.* Es agrauio
de mi amor, fuera de serlo,
es ir contra mi obediencia.
Cas. Esso no. *Fe.* Temblando llego;
Cas. Teneos. *Fed.* No lo mandeis,
tres vezes, señora, beso
vuestra mano, vna por vos,
con que humilde me sujeto
a ser vuestro, mientras viua,
destos vassallos exemplo:
la segunda por el Duque
mi señor, a quien respeto,
obediente: y la tercera
por mi, porque no teniendo
mas por vuestra obligacion,
ni menos por su procepto:
sea de mi voluntad,
señora, reconoceros,
que la que sale del alma
sin fuerça de gusto ageno
es verdadera obediencia.
Cas. De tan obediente cuello
sean cadena mis braços.
Du. Es Federico discreto.
Mar. Dias ha, gallarda Aurora,
que los deseos de veros
nacieron de vuestra fama,
y a mi fortuna le deuo,
que tan cerca me pusiesse
de vos, aunque no sin miedo,
para que sepais de mi,
que puesto que se cumplieron,
son mayores de seruiros,
quando tan hermosa os veo.
Au. Yo, señor Marques, estimo
esse fauor como vuestro;
porque ya de vuestro nombre,
que por las armas eterno
serà, en Italia tenia
noticia, por tantos hechos,
lo de galan ignoraua,
y fue ignorancia os confiesso;
porque soldado, y galan,
es fuerça, y mas en sujeto
de tal sangre, y tal valor.
Mar. Pues haziendo fundamento
de esse fauor, desde oy
me nombro vuestro, y prometo
mantener en estas fiestas
a todos los Caualleros
de Ferrara, que ninguno
tiene tan hermoso dueño.
Duq. Que descanseis es razon,
que pienso, que entre caneros;
es hazer la necedad,
que otros casados dixeron:
no diga el largo camino
que he sido dos vezes necio,
y amor, que no estimo el bien,
pues no le agradezco el tiempo.

© Biblioteca Nacional de España

Todos se entran con grandes cumplimientos, y quedanse Federico, y Batin.

Fed. Que necia imaginacion!
Bat. Como necia? que tenemos?
Fed. Bien dizen, que nuestra vida
es sueño, y que toda es sueño;
pues que no solo dormidos,
pero aun estando despiertos,
cosas imagina vn hombre,
que al mas abrasado enfermo
con frenesi, no pudieran
llegar a su entendimiento.
Bat. Dizes bien, que alguna vez
entre muchos Caualleros
suelo estar, y sin querer
se me viene al pensamiento,
dar vn bofeton a vno,
y morderle del pesqueço:
si estoi en algun balcon,
estoi pensando, y temiendo
echarme dèl, y matarme;
si estoi en la Iglesia, oyendo
algun Sermon, imagino,
que le digo que està impresso;
dame gana de reir
si voi en algun entierro,
y si dos estàn juzgando,
que les tiro vn candelero,
si cantan, quiero cantar;
y si alguna dama veo
en mi necia fantasia,
sirla del moño intento,
y me salen mil colores,
como si lo huuiera hecho.
Fed. Iesus! Dios me valga! a fuerà
desatinados conceptos
de sueños despiertos: yo
tal imagino? tal pienso?
tal me prometo? tal digo?
tal fabrico? tal emprendo?
no mas, estraña locura?
Bat. Pues tu para mi secreto?
Fed. Batin, no es cosa que hize,
y assi nada te reseruo,
que las imaginaciones
son espiritus sin cuerpo,
lo que no es, ni ha de ser,
no es esconderte mi pecho.
Bat. Y si te lo digo yo,
negaràsmelo? *Fed.* Primero
que puedas adiuinarlo
aurà flores en el cielo,
y en este jardin estrellas.
Bat. Pues mira como lo acierto,
que te agrada tu madrastra,
y estàs entre ti diziendo.
Fed. No lo digas, es verdad;
pero yo que culpa tengo,
pues el pensamiento es libre?
Bat. Y tanto, que por su buelo
la inmortalidad del alma,
se mira como en espejo.
Fed. Dichoso es el Duq. *Ba.* Y mucho,
Fed. Con ser imposible, llego
a estar embidioso dèl.
Bat. Bien puedes, con presupuesto
de que era mejor Casandra
para ti. *Fed.* Con esso puedo
morir de imposible amor,
y tener posibles zelos.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO SEGVNDO.

Salen Casandra, y Lucrecia.

Luc. Con notable admiracion
me ha dexado V. Alteza.
Cas. No ay alteza con tristeza,
y mas si baxezas son:
mas quisiera, y con razon
ser vna ruda villana,
que me hallàra la mañana
al lado de vn labrador,
que desprecio de vn señor
en oro, purpura, y grana.
Pluguiera a Dios que naciera
baxamente, pues hallàra
quien lo que soi estimàra,
y a mi amor correspondiera
en aquella humilde esfera:
como en las camas Reales
se gozan contentos tales,
que no los crece el valor,
si los efetos de amor
son en las noches iguales.
No los halla a dos casados
el Sol por las vidrieras
de cristal, a las primeras
luzes del Alua abraçados,
con mas gusto, ni en dorados
techos mas descanso hallò,
que tal vez su rayo entrò
del Aurora a los principios
por mal ajustados ripios,
y vn alma en dos cuerpos vio.
Dichosa la que no siente
vn desprecio autorizado,
y se leuanta del lado
de su esposo alegremente,
la que en la primera fuente
mira, ò laua: O cosa rara!
con las dos manos la cara,
y no en llanto, quando fue
muger de vn hombre sin fè,
con ser Duque de Ferrara.
Sola vna noche le vi
en mis braços en vn mes,
y muchas le vi despues,
que no quiso verme a mi:
pero de que viua ansi,
como me puedo quexar;
pues que me pudo enseñar
la fama, que quien viuia
tan mal, no se enmendaria,
aunque mudasse lugar?
Que venga vn hombre a su casa,
quando viene al mundo el dia?
que viua a su fantasia
por libertad de hombre passa,
quien puede ponerle tassa?
pero que con tal desprecio
trate vna muger de precio
de que es casado oluidado,
ò quiere ser desdichado,
ò tiene mucho de necio.
El Duque deue de ser
de aquellos, cuya opinion,
en tomando possession
quieren en casa tener
como alaja la muger
para adorno, lustre, y gala,
silla, ò escritorio en sala:
y es termino que condeno,
porque con marido bueno
quando se vio muger mala.

© Biblioteca Nacional de España

La mūger de honesto trato
viene para ser muger
a su casa, que no a ser
silla, escritorio, ò retrato;
basta ser vn hombre ingrato,
sin que sea descortès,
y es mejor si causa es
de algun pensamiento estraño;
no dar ocasion al daño,
que remediarle despues.
Luc. Tu discurso me ha causado
lastima, y admiracion,
que tan grande sinrazon
puede ponerte en cuidado:
quien pensàra, que casado
fuera el Duque tan vicioso,
ò que no siendo amoroso,
cortès, como dizes fuera,
con que tu pecho estuuiera
para el agrauio animoso.
En materia de galan
puedese picar con zelos,
y dar algunos desvelos,
quando dormidos estàn:
el desden, el ademan,
la risa con quien passò;
alabar al que la hablò,
con que despierta el dormido;
pero zelos a marido,
quien en el mundo los dio?
Hale escrito V. Alteza
a su padre estos enojos?
Cas. No Lucrecia, que mis ojos,
solo saben mi tristeza.
Luc. Conforme a naturaleza,
y a la razon, mejor fuera,
que el Conde te mereciera,
y que contigo casado,
assegurando su Estado
su nieto le sucediera.
Que aquestas melancolias,
que trae el Conde, no son,
señora, sin ocasion.
Cas. No serán sus fantasias
Lucrecia de embidias mias:
ni yo hermanos le darè,
con que Federico estè
seguro, que no soi yo
la que la causa le dio,
desdicha de entrambos fue.

Salen el Duque, y Federico, y Batin.

Duq. Si yo pensàra Conde que te diera
tanta tristeza el casamiento mio,
antes de imaginarlo me muriera.
Fed. Señor, fuera notable desvario,
entristecerme a mi tu casamiento,
ni de tu amor por esso desconfio:
Aduierta pues tu claro entendimiento,
que si del casamiento me pesara,
dissimular supiera el descontento;
La falta de salud se vè en mi cara:
pero no la ocasion. *Duq.* Mucho presumen
los Medicos de Mantua, y de Ferrara,

© Biblioteca Nacional de España

Y todos finalmente se resumen
en que casarte es el mejor remedio,
en que tales tristezas se consumen.
Fed. Para donzellas era mejor medio,
señor, que para vn hombre de mi estado,
Que no por essos medios me remedio.
Cas. Aun a penas el Duque me ha mirado,
desprecio estraño! y vil descortesia!
Luc. Sino te ha visto no será culpado.
Cas. Fingir descuido es braua tirania:
vamos Lucrecia, que sino me engaño,
deste desden le pesará algun dia.

Vanse los dos.

Du. Si bien de la verdad me desengaño;
yo quiero proponerte vn casamiento,
no lexos de tu amor, ni en Reyno estraño.
Fe. Es por ventura Aurora? *Du.* El pensamiento
me hurtaste, al produzirle por los labios,
como quien tuuo el mismo sentimiento.
Yo consultè los mas ancianos Sabios
del Magistrado nuestro, y todos vienen
en que esto sobredora tus agrauios.
Fed. Poca experiencia de mi pecho tienen,
neciamente me juzgan agrauiado,
pues sin causa ofendido me preuienen.
Ellos saben que nunca reprouado
tu casamiento de mi voto ha sido,
antes por tu sossiego deseado.
Du. Assi lo creo, y siempre lo he creido,
y essa obediencia Federico pago,
con estar de casarme arrepentido.
Fed. Señor, porque no entiendas, que yo hago
sentimiento de cosa que es tan justa,
y el amor que me muestras satisfago.
Sabrè primero, si mi prima gusta,
y luego disponiendo mi obediencia,
pues lo contrario fuera cosa injusta,
Hatè lo que me mandas. *Du.* Su licencia
tengo firmada de su misma boca.
Fed. Yo sè, que ay nouedad de cierta ciencia;

© Biblioteca Nacional de España

Y que porque a seruirla le prouoca,
e Marques en Ferrara se ha quedado.
Duq. Pues esso Federico que te toca?
Fed. Al que se ha de casar le dà cuidado
el galan que ha seruido, y aun enojos,
que es escriuir sobre papel borrado.
Duq. Si andan los hombres a mirar antojos,
encierren en castillos las mugeres
desde que nacen contra tantos ojos,
que el mas puro cristal, si verte quieres,
se mancha del aliento, mas que importa,
si del mirar escrupuloso eres;
pues luego que se limpia, y se reporta,
tan claro queda como estaua de antes.
Fed. Mui biẽ tu ingenio, y tu valor me exhorta
señor, quando centellas rutilantes
escupe alguna fragua, y el que fragua
quiere apagar las llamas resonantes,
moja las brasas de la ardiente fragua;
pero rebeldes ellas crecen luego,
y arde el fuego boraz lamiendo el agua.
Assi vn marido del amante ciego
templò el deseo, y la primera llama,
pero puede boluer mas viuo el fuego:
Y assi deuo temerme de quien ama,
que no quiero ser agua que le aumente
dando fuego a mi honor, y humo a mi fama.
Duq. Mui necio Conde estàs, y impertinente,
hablas de Aurora, qual si noche fuera,
con barbaro lenguage, y indecente.
Fed. Espera. *Du.* Para que?
Vase.
Fed. Señor espera.
Bat. O que bien has negociado
la gracia del Duque. *Fed.* Espero
su desgracia porque quiero
ser en todo desdichado.
Que mi desesperacion
ha llegado a ser de suerte,
que solo para la muerte
me permite apelacion.
Y si muriera quisiera
poder boluer a viuir
mil vezes para morir,
quantas a viuir boluiera.
Tal estoi, que no me atreuo,
ni a viuir, ni a morir ya,
por ver que el viuir serà
boluer a morir de nueuo.
Y sino soi mi homicida,
es por ser mi mal tan fuerte,
que porque es menos la muerte
me

© Biblioteca Nacional de España

me dexo estar con la vida.
Bat. Segun esto, ni tu quieres
viuir Conde, ni morir,
que entre morir, y viuir,
como Hermofrodita eres.
Que como aquel se compone
de hombre y muger, tu de muerte,
y vida, que de tal suerte
la tristeza te dispone.
Que ni eres muerte, ni vida;
pero por Dios que mirado
tu desesperado estado
me obligas a que te pida,
O da razon de tu mal,
ò la licencia de irme
adonde, que fui, conforme
desdichado por leal.
Dame tu mano. *Fed.* Batin,
si yo dezirte pudiera
mi mal, mal posible fuera,
y mal que tuuiera fin.
Pero la desdicha ha sido,
que es mi mal de condicion,
que no cabe en mi razon,
sino solo en mi sentido.
Que quando por mi consuelo
voy a hablar, me pone en calma
ver que de la lengua al alma
ay mas que del suelo al cielo.
Vete si quieres tambien,
y dexame solo aqui,
porque no aya cosa en mi
que aun tenga sombra de bien.

Entren Casandra, y Aurora.

Cas. Desso lloras? *Au.* Le parece
a V. Alteza, señora,
sin razon si el Conde agora
me desprecia, y aborrece?
Dize que quiero al Marques
Gonçaga: yo a Carlos? Yo?
Quando? Como? Pero no,
que ya sè lo que esto es.
El tiene en su pensamiento
irse a España despechado,
de ver su padre casado,
que antes de su casamiento,
la misma luz de sus ojos
era yo, pero ya soi
quien en los ojos le doi,
y mis ojos sus enojos.
Que Aurora nuevas del dia
truxo al mundo, sin hallar
al Conde, donde a buscar
la de sus ojos venia?
En que jardin, en que fuente
no me dixo el Conde amores?
que jazmines, ò que flores
no fueron mi boca, y frente?
Quando de mi se apartó,
que instante viuio sin mi?
ò como viuiera en si
sino le animara yo?
Que tanto el trato acrisola
la fee de amor, que de dos
almas, que nos puso Dios,
hizimos vna alma sola.
Esto desde tiernos años,
porque con los dos nació
este amor, que oy acabò
a manos de sus engaños.
Tanto pudo la ambicion
del estado que ha perdido.
Cas. Pesame de que aya sido
Aurora por mi ocasion.
Pero templa tus desvelos,
mientras voi a hablar con èl,
si bien es cosa cruel
poner en razon los zelos.
Au. Yo zelos? *Cas.* Con el Marques
dize el Duque. *Au.* V. Alteza

crea

© Biblioteca Nacional de España

creá qũe áquella tristeza,
ni es amor, ni zelos es.
Vase Aurora.

Cas. Federico? *Fed.* Mi señora?
dè V. Alteza la mano
a su esclauo. *Cas.* Tu en el suelo?
Conde, no te humilles tanto,
que te llamarè Excelencia.
Fed. Serà de mi amor agrauio,
ni me pienso leuantar
sin ella. *Ca.* Aqui estàn mis braços.
Que tienes? que has visto en mi?
parece que estàs temblando,
sabes ya lo que te quiero?
Fed. El auerlo adiuinado
el alma lo dixo al pecho,
el pecho al rostro, causando
el sentimiento que miras.
Cas. Dexanos solos vn rato
Batin, que tengo que hablar
al Conde. *Bat.* El Cõde turbado,
y hablarle Casandra a solas,
no lo entiendo.
Vase.

Fed. Ay cielo! en tanto
que muero Fenix, poned
a tanta llama descanso,
pues otra vida me espera.
Cas. Federico, aunque reparo
en lo que me ha dicho Aurora
de tus zelosos cuidados,
despues que vino conmigo
a Ferrara el Marques Carlos,
por quien de casarte dexas
a penas me persuado,
que tus meritos desprecies,
siendo como dizen Sabios.
Desconfiança y embidia,
que mas tiene de soldado,
aunque es gallardo el Marqũes,
que de galan Cortesano.
Desuerte, que lo que pienso
de tu tristeza, y recato,
es porque el Duque tu padre
se casò conmigo, dando
por ya perdida tu accion
a la luz del primer parto,
que a sus Estados tenias;
y siendo assi, que yo causo
tu desassosiego, y pena,
desde aqui te desengaño,
que puedes estar seguro
de que no tendràs hermanos;
porque el Duque solamente,
por cumplir con sus vassallos
este casamiento ha hecho,
que sus viciosos regalos,
por no les dar otro nombre
a penas el breue espacio
de vna noche, que a su cuenta
fue cifra de muchos años.
Mis braços le permitieron,
que a los deleites passados
ha buelto con mayor furia,
roto el freno de mis braços.
Como se suelta al estruendo
vn arrogante caballo
del atambor (porque quiero
vsar de termino casto)
que del bordado jaez
va sembrando los pedaços,
alli las pieças del freno
vertiendo espumosos rayos,
alli la barba, y la rienda,
alli las cintas y laços,
assi el Duque la obediencia
rota al matrimonio santo,
va por mugercillas viles
pedaços de honor sembrando.
Alli se dexa la fama,

alli

© Biblioteca Nacional de España

alli los laureles, y arcos,
los titulos, y los nombres
de sus ascendientes claros,
alli el valor, la salud,
y el tiempo tan mal gastado,
haziendo las noches dias
en estos indignos passos,
con que sabràs quan seguro
estàs de heredar su Estado,
ò escriuiendo yo a mi padre,
que es mas que esposo tirano,
para que me saque libre
del Argel de su Palacio,
sino anticipa la muerte
breue fin a tantos daños.
Fed. Començando V. Alteza
riñendome, acaba en llanto
su discurso, que pudiera
en el mas duro peñasco
imprimir dolor: Que es esto!
sin duda que me ha mirado,
por hijo de quien la ofend.;
pero yo la desengaño,
que no parezca hijo suyo
para tan injustos casos.
Esto persuadido assi,
de mi tristeza me espanto,
que la atribuyas, señora,
a pensamientos tan baxos.
Ha menester Federico,
para ser quien es, Estados?
no lo son los de mi prima,
si yo con ella me caso?
ò si la espada por dicha
contra algun Principe saco
destos Confinantes nuestros,
los que le quitan restauro?
No procede mi tristeza
de interes, y aunque me alargo
a mas de lo que es razon,
sabe, señora, que passo
vna vida la mas triste,
que se cuenta de hombre humano,
desde que amor en el mundo
puso las flechas al arco.
Yo me muero sin remedio,
mi vida se va acabando,
como vela poco a poco,
y ruego a la muerte en vano,
que no aguarde a que la cera
llegue al vltimo desmayo,
sino que con breue soplo
cubra de noche mis años.
Cas. Deten Federico ilustre
las lagrimas, que no ha dado
el cielo el llanto a los hombres,
sino el animo gallardo
naturaleza el llorar
vinculò por mayorazgo
en las mugeres, a quien,
aunque ay valor faltan manos.
No en los hombres, que vna vez
solo pueden, y es en caso
de auer perdido el honor
mientras vengan el agrauio.
Mal aya Aurora, y sus zelos,
que vn Cauallero bizarro,
discreto, dulce, y tan digno
de ser querido, a vn Estado
ha reduzido tan triste.
Fed. No es Aurora, que es engaño.
Cas. Pues quien es? *Fe.* El mismo Sol.
Que dellas Auroras hallo
muchas siempre que amanece.
Cas. Que no es Aurora? *Fed.* Mas alto
buela el pensamiento mio.
Cas. Muger te ha visto y hablado,
y tu le has dicho tu amor,
que puede con pecho ingrato
corresponderte: no miras
que son efetos contrarios?
y proceder de vna causa

parece

© Biblioteca Nacional de España

parece imposible. *Fed.* Quando
supieras tu el imposible,
dixeras que soi de marmol.
Pues no me matan mis penas,
ò que viuo de milagro:
que Faetonte se atreuio
del Sol al dorado carro,
ò aquel que juntò con cera
de viles plumas infausto:
que sembradas por los vientos
pajaros que van volando
las creyò el mar hasta verlas
en sus cristales salados?
que Belerefonte vio
en el cauallo Pegasso,
parecer del mundo vn punto
del circulo de los Astros?
que Griego Sinon metio
aquel cauallo preñado
de armados hombres en Troya,
fatal de su incendio parto?
que Iason tentò primero
passar el mar temerario,
poniendo yugo a su cuello
los pinos, y lienços de Argos,
que se iguale a mi locura?
Cas. Estàs Conde enamorado
de alguna imagen de bronze,
Ninfa, o Diosa de Alabastro?
las almas de las mugeres
no las viste jaspe elado,
ligera cortina cubre
todo pensamiento humano:
jamas amor llamò al pecho,
siendo con meritos tantos,
que no respondiesse el alma,
aqui estoi; pero entrad passo:
dile tu amor, sea quien fuere,
que no sin causa pintaron
a Venus tal vez los Griegos,
rendida a vn Satyro, o Fauno.
Mas alta se vè la Luna,
y de su cerco argentado
baxò por Endimion
mil vezes al monte Iathmo:
toma mi consejo Conde,
que el edificio mas casto
tiene la puerta de cera,
habla, y no mueras callando.
Fed. El caçador con industria
pone al Pelicano Indiano,
fuego al rededor del nido,
y èl decendiendo de vn arbol
para librar a sus hijos
bate las alas turbado,
con que mas enciende el fuego,
que piense qua està matando;
finalmente se le queman,
y sin alas en el campo
se dexa coger, no viendo
que era imposible volando,
mis pensamientos, que son
hijos de mi amor, que guardo
en el nido del silencio,
se estàn, señora, abrasando:
bate las alas amor,
y enciendelos por librarlos,
crece el fuego, y el se quema:
tu me engañas, yo me abraso:
tu me incitas, yo me pierdo:
tu me animas, yo me espanto:
tu me esfuerças, yo me turbo;
tu me libras, yo me enlaço:
tu me lleuas, yo me quedo:
tu me enseñas, yo me ataio.
Porque es tanto mi peligro,
que juzgo por menos daño,
pues todo ha de ser morir,
morir sufriendo, y callando.

Vase.

Cas. No ha hecho en la tierra el cielo
cosa de mas confusion,

que

© Biblioteca Nacional de España

que fue la imaginacion
para el humano desvelo,
ella buelue el fuego en yelo,
y en el color se transforma
del deseo donde forma,
guerra, paz, tormenta, y calma;
y es vna manera de alma,
que mas engaña que informa.
Estos escuros intentos,
estas claras confusiones,
mas que me han dicho razones,
me han dexado pensamientos,
que tempestades los vientos
mueuen demas variedades,
que estas confusas verdades
en vna imaginacion,
porque las del alma son
las mayoras tempestades.
Quando a imaginar me inclino,
que soi lo que quiere el Conde,
el mismo engaño responde,
que lo imposible imagino,
luego mi fatal destino
me ofrece mi casamiento,
y en lo que siento consiento,
que no ay tan grande imposible,
que no le juzguen visible
los ojos del pensamiento.
Tantas cosas se me ofrecen
juntas, como esto ha caido
sobre vn barbaro marido,
que pienso que me enloquezen,
los imposibles parecen
faciles, y yo engañada,
ya pienso que estoi vengada;
mas siendo error tan injusto.
a la sombra de mi gusto
estoi mirando su espada.
Las partes del Conde son
grandes, pero mayor fuera
mi desatino, si diera
puerta a tan loca pasion:
no mas necia confusion,
salid cielo a la defensa,
aunque no yerra quien piensa,
porque en el mundo no huuiera
hombre con honra, si fuera
ofensa pensar la ofensa.
Hasta agora no han errado,
ni mi honor, ni mi sentido,
porque lo que he consentido
ha sido vn error pintado
consentir lo imaginado,
para con Dios, es error,
mas no para el deshonor,
que diferencian intentos
el ver Dios los pensamientos,
y no los ver el honor.

Aurora entra.

Au. Larga platica ha tenido
V. Alteza con el Conde,
que responde? *Cos.* Que responde
a tu amor agradecido.
Sosiega Aurora sus zelos,
que esto pretende no mas.

Vase Casandra.

Au. Que tibio consuelo dàs
a mis ardientes desvelos!
Que pueda tanto en vn hombre,
que adorò mis pensamientos
ver burlados los intentos
de aquel ambicioso nombre.
Con que heredaua a Ferrara?
eres poderoso amor
por ti, ni en vida, ni honor,
ni aun en alma se repara.
Y Federico se muere,
que me solia querer

con

© Biblioteca Nacional de España

con la tristeza de ver
lo que de Casandra infiere.
Pero pues el ha fingido
zelos por disimular
la ocasion, y despertar
suelen el amor dormido,
Quiero darselos de veras,
fauoreciendo al Marques.

Rutilio, y el Marques.

Rut. Con el contrario que ves,
en vano remedio esperas
De tus locas esperanças.
Marq. Calla Rutilio, que aquí
està Aurora. *Rut.* Y tu sin ti
firme entre tantas mudanças.
Marq. Aurora del claro dia,
en que te dieron mis ojos
con toda el alma en despojos
la libertad que tenia;
Aurora que el Sol embia,
quando en mi pena anochece,
por quien ya quanto florece,
viste colores hermosas,
pues entre perlas, y rosas
de tus labios amanece.
Desde que de Mantua vine,
hize con poca ventura
eleccion de tu hermosura,
que no ay alma que no incline,
que mal mi engaño preuine,
puesto que el alma te adora,
pues solo sirue, señora,
de que te canses de mi,
hallando mi noche en ti
quando te suspiro Aurora,
No el verte desdicha ha sido,
que ver luz, nunca lo fue,
sino que mi amor te dè
causa para tanto olvido;
mi partida he preuenido,
que es el remedio mejor
fugitiuo a tu rigor
voi a buscar resistencia
en los milagros de ausencia,
y en las venganças de amor.
Dame licencia, y la mano.
Au. No se morirà de triste
el que tan poco resiste,
ni galan, ni cortesano:
Marques el primer desden,
que no estàn hechos fauores
para primeros amores
antes que se quiera bien.
Poco amais, poco sufris;
pero en tal desigualdad
con la misma libertad
que licencia me pedis,
os mando que no os partais.
Marq. Sañora, tan gran fauor?
aunque parece rigor
con que esperar me mandais?
No los diez años que a Troya
cercò el Griego, ni los siete
del pastor a quien promete
Leban su diuina joya.
Pero siglos inmortales,
como Tantalo estarè
entre la duda, y la fè
de vuestros bienes, y males?
Albricias quiero pedir
a mi amor de mi esperança,
mientras el bien no se alcança
meritos tiene el sufrir.

El Duque, Federico, y Batin.

Duq. Escriueme el Pontifice por esta,
que luego a Roma parta,

Fed.

© Biblioteca Nacional de España

Fed. Y no dize la causa en essa carta?
Duq. Y que sea la respuesta,
Conde, partirme al punto.
Fed. Si lo encubres, señor, no lo pregunto.
Du. Quando te encubro yo, Conde, mi pecho?
solo puedo dezirte, que sospecho,
que con las guerras que en Italia tiene,
si numeroso exercito preuiene,
podemos presumir, que hazer me intenta
General de la Iglesia, que a mi cuenta
tambien querrà que con dinero ayude,
sino es que en la eleccion de intento mude.
Fed. No en vano lo que piensas me encubrias
si solo te partias,
que ya serà conmigo, que a tu lado
no pienso que tendràs mejor soldado.
Duq. Esso no podrà ser, porque no es justo
Conde, que sin los dos mi casa quede,
ninguno como tu regirla puede:
esto es razon, y basta ser mi gusto.
Fed. No quiero darte gran señor disgusto;
pero en Italia, que diràn si quedo?
Duq. Que esto es gouierno, yq̃ sufrir no puedo
aun de mi propio hijo compañia.
F. Notable pruçua en la obediencia mia.

Vase.

Bat. Mientras con el Duque hablaste,
he reparado en que Aurora,
sin hazer caso de ti,
con el Marques habla a solas.
Fed. Con el Marques? *Bat.* Si señor.
Fed. Y que piensas tu que importa?
Aur. Esta banda prenda sea,
del primer fauor. *Marq.* Señora,
serà cadena en mi cuello,
serà de mi mano esposa,
para no darla en mi vida,
si quereis que me la ponga,
serà doblado el fauor.
Aur. Aunque es vengança amorosa,
parece a mi amor agrauio,
porque de dueño me jora,
Os ruego que os la pongais.
Bat. Ser las mugeres traidoras
fue de la naturaleza
inuencion marauillosa;
Porque sino fueran falsas
(algunas digo, no todas)
idolatràran en ellas
los hombres que las adoran.
No vès la banda? *Fed.* Que banda?
Bat. Que banda? Graciosa cosa;

© Biblioteca Nacional de España

vna que lo fue del Sol,
quando lo fue de vna sola,
en la gracia, y la hermosura
Planetas con que la adorna,
y agora como en eclipse
del dragon lo extremo toca.
Yo me acuerdo quando fuera
la banda de la discordia,
como la mançana de oro,
de Paris, y las tres Diosas.
Fed. Esso fue entonces, Batin:
pero es otro tiempo agora.
Au. Venid al jardin conmigo.
Bat. Con que libertad la toma
de la mano, y se van juntos.

Vase Aurora, el Marques, y Rutilio.
Fed. Que quieres si se conforman
las almas. *Bat.* Esso respondes?
Fed. Que quieres que te responda?
Bat. Si vn cisne no sufre al lado
otro cisne, y se remonta
con su prenda muchas vezes
a las estrangeras ondas,
y vn gallo si al de otra casa
con sus gallinas le topa,
con el suyo le deshaze
los picos de la Corona;
Y en crespando su turbante
Turco, por la barba roxa,
zeloso vencerle intenta,
hasta en la Nocturna Solfa;
como sufres que el Marques
a quitarte se disponga
prenda que tanto quisiste?
Fed. Porque la vengança propia
para castigar las damas,
que a los hombres ocasionan,
es dexarlas con su gusto;
porque auentura la honra
quien la pone en sus mudanças.
Bat. Dame por Dios vna copia
de esse aranzel de galanes,
tomarele de memoria:
no Conde, misterio tiene
tu sufrimiento, perdona,
que pensamientos de amor
son arcaduzes de noria.
Ya dexa el agua primera,
el que la segunda toma,
por nueuo cuidado dexas
el de Aurora, que si sobra
el agua, como es possible,
que pueda ocuparse de otra?
Fed. Bachiller estás Batin,
pues con fuerça cauteloſa,
lo que no entiendo de mi
a presumir te prouocas:
entra, y mira que haze el Duque,
y de partida te informa;
porque vaya a acompañarle.
Bat. Sin causa necio me nombras,
porque abonar tus tristezas,
fuera mas necia lisonja. *Vase.*

Fed. Que buscas imposible pensamiento?
barbaro, que me quieres? Que me incitas?
porque la vida sin razon me quitas?
donde volando, aun no te quiere el viento.
Deten el vagaroso mouimiento,
que la muerte de entrambos solicitas,
dexame descansar, y no permitas
tan triste fin à tan glorioso intento.

No

© Biblioteca Nacional de España

No ay pensamiento, si rindio despojos,
que sin determinado fin se aumente:
pues dandole esperanças, sufre enojos.
Todo es posible a quien amando intente,
y solo tu naciste de mis ojos,
para ser imposible eternamente.

Casandra entre.

Cas. Entre agrauios, y venganças
anda solicito amor,
despues de tantas mudanças
sembrando contra mi honor
mal nacidas esperanças.
En cosas inaccesibles
quiere poner fundamento
como si fuessen visibles,
que no puede auer contentos
fundados en imposibles.
En el animo que inclino
al mal con tantos disgustos
del Duque, loca imagino,
hallar venganças, y gustos
en el mayor desatino.
Al galan Conde, y discreto,
y su hijo ya permitio
para mi vengança efeto,
pues para tanto delito
conuiene tanto secreto.
Vile turbado, llegando
a dezir su pensamiento,
y desmayarse temblando,
aunque es mas atreuimiento
hablar vn hombre callando.
Pues de aquella turbacion,
tanto el alma satisface,
dando me el Duque ocasion,
que ay dentro de mi quien dize,
que si es amor, no es traicion.
Y que quando ser pudiera
rendirme desesperada
a tanto valor, no fuera
la postrera enamorada,
ni la traidora primera.
A sus padres han querido
sus hijos, y sus hermanos
algunos; luego no han sido
mis sucessos inhumanos,
ni mi propia sangre oluido.
Pero no es disculpa igual,
que aya otros males, de quien
me valga en peligro tal,
que para pecar, no es bien
tomar exemplo del mal.
Este es el Conde: ay de mi!
pero ya determinada, *Aparte.*
que temo? *Fed.* Ya viene aqui
desnuda la dulce espada
por quien la vida perdi:
O hermosura celestial!

Cas. Como te va de tristeza:
Federico en tanto mal?

Fed. Responderè a V. Alteza,
que es mi tristeza inmortal.

Cas. Destemplan melancolias
la salud, enfermo estàs.

Fed. Traigo vnas necias porfias,
sin que pueda dezir mas,
señora, de que son mias.

Cas. Si es cosa que yo la puedo
remediar, fia de mi,
que en amor tu amor excedo.

Fed. Mucho fiara de ti;
pero no me dexa el miedo.

Cas. Dixisteme que era amor
tu mal. *Fed.* Mi pena, y mi gloria

© Biblioteca Nacional de España

nacieron de su rigor.
Cas. Pues oye vna antigua historia,
que el amor quiere valor.
Antioco enamorado
de su madrasta enfermò
de tristeza, y de cuidado.
A parte.
Fed. Bien hizo si se muriò,
que yo soi mas desdichado.
Cas. El Rey su padre afligido
quantos Medicos tenia
juntò, y fue tiempo perdido,
que la causa no sufria,
que fuesse amor conocido.
Mas Erostrato mas sabio
en su ciencia, que Galeno,
conociò luego su agravio;
pero que estaua el veneno
entre el coraçon, y el labio.
Tomòle el pulso, y mandò,
que quantas damas auia
en Palacio entrassen. *Fed.* Y yo
presumo, señora mia,
que algun espiritu hablò.
Cas. Quando su madrasta entraua,
conocio en la alteracion
del pulso, que ella causaua
su mal. *Fed.* Estraña inuencion!
Cas. Tal en el mundo se alaba.
Fed. Y tuuo remedio ansi?
Cas. No niegues Conde, que yo
he visto lo mismo en ti.
Fed. Pues enojaraste? *Cas.* No.
Fed. Y tendràs lastima? *Cas.* Si.
Fed. Pues señora, yo he llegado,
perdido a Dios el temor,
y al Duque, a tan triste estado,
que este mi imposible amor
me tiene desesperado.
En fin, señora, me veo
sin mi, sin vos, y sin Dios:
sin Dios por lo que os deseo,
sin mi, porque estoi sin vos,
sin vos, porque no os poseo.
Y por si no lo entendeis
harè sobre estas razones,
vn discurso en que podreis
conocer de mis pasiones
la culpa que vos teneis.
Aunque dizen, que el no ser,
es señora el mayor mal,
tal por vos me vengo a ver,
que para no verme tal,
quisiera dexar de ser.
En tantos males me empleo,
despues que mi ser perdi,
que aunque no verme deseo,
para ver si soi quien sui,
en fin señora me veo
a dezir, que soi quien soi,
tal estoi, que no me atreuo,
y por tales passos voi,
que aun no me acuerdo que deuo
a Dios la vida, que os doi,
culpa tenemos los dos
del no ser, que soi agora,
pues oluidado por vos
de mi mismo estoi señora
sin mi, sin vos, y sin Dios.
Sin mi no es mucho, pues ya
no ay vida sin vos, que pida
al mismo que me la dà;
pero sin Dios con ser vida,
quien sino mi amor està?
si en desearos me empleo,
y el manda no desear
la hermosura que en vos veo:
claro està, que vengo a estar
sin Dios, por lo que os deseo.
O que loco barbarismo,
es presumir conseruar
la vida en tan ciego abismo,

ho

© Biblioteca Nacional de España

hombre que no puede estar,
ni envos, ni en Dios, ni en sí mismo:
que auemos de hazer los dos,
pues a Dios por vos perdí,
despues que os tengo por Dios,
sin Dios, porque estais en mi,
sin mi, porque estoi sin vos?
Por hazeros solo bien
mil males vengo a sufrir,
yo tengo amor, vos desden,
tanto, que puedo dezir:
mirad con quien, y sin quien.
Sin vos, y sin mi peleo,
con tanta de confiança
sin mi, porque en vos ya veo
imposible mi esperança
sin vos, porque no os poseo.
Cas. Conde, quando yo imagino
a Dios, y al Duque, confiesso
que tiemblo porque adiuino
juntos para tanto exceso
poder humano, y diuino.
Pero viendo que el amor
hallò en el mundo disculpa,
hallo mi culpa menor,
porque haze menor la culpa
ser la disculpa mayor.
Muchos exemplos me dieron,
que a errar se determinaron,
porque los que errar quisieron,
siempre miran los que erraron,
no los que se arrepintieron.
Si remedio puede auer
es huir de ver, y hablar;
porque con no hablar, ni ver,
ò el viuir se ha de acabar,
ò el amor se ha de vencer.
Huye de mi, que de ti,
yo no sè si huir podrè,
ò me darè muerte a mi.
Fed. Yo señora morirè,
que es lo mas que harè por mi.
No quiero vidá, ya soi
cuerpo sin alma, y de suerte
a buscar mi muerte voi,
q̃ aun no pienso hallar mi muerte,
por el plazer que me doi.
Sola vna mano suplico
que me dès, dame el veneno
que me há muerto. *Cas* Federico
todo principio condeno,
si poluora al fuego aplico.
Vete con Dios. *Fed.* Que traicion!

Aparte.

Cas. Ya determinada estuue,
pero aduertir es razon,
que por vna mano sube
el veneno al coraçon.
Fed. Sirena Casandra fuiste,
cantaste para matarme
en el mar, donde me diste
la muerte. *Ca.* Yo he de perderme,
tente honor! fama resiste!

Entrandose cada vno por su parte.

Fed. A penas a andar acierto.
Cas. Alma, y sentidos perdí.
Fed. O que estraño desconcierto!
Cas. Yo voi muriendo por ti.
Fed. Yo no, porque ya voi muerto,

© Biblioteca Nacional de España

ACTO TERCERO.

Aurora, y el Marques.

Aur. Yo te he dicho la verdad.
Marq. No es posible persuadirme,
mira si nos oye alguno,
y mira bien lo que dizes.
Au. Para pedirte consejo
quise Marques descubrirte
esta maldad. *Mar.* De que suerte
ver a Casandra pudiste
con Federico? *Au.* Está atento.
Yo te confiesso, que quise
al Conde de quien lo fui,
mas traidor que el Griego Vlisses
creció nuestro amor el tiempo,
mi casamiento preuine;
quando fueron por Casandra
en fé de palabras firmes,
si lo son las de los hombres,
quando sus iguales siruen.
Fue Federico por ella,
de donde vino tan triste,
que en proponiendole el Duque
lo que de los dos le dixe
se disculpò con tus zelos,
y como el amor permite
que quando camina poco
fingidos zelos le piquen,
dile los contigo Carlos,
pero el mismo efeto hize,
que en vn diamante, que zelos,
donde no ay amor, no imprimen:
pues viendome despreciada,
y a Federico tan libre,
di en inquirir la ocasion,
y como zelos son linzes,
que las paredes penetran,
a saber la causa vine,
en correspondencia tiene
(siruiendole de tapices,
retratos, vidrios, y espejos)
dos iguales Camarines
el tocador de Casandra;
y como sospechas pisen
tan quedo, dos quadras antes
mirè, y vi: caso terrible!
En el cristal de vn espejo,
que el Conde las rosas mide
de Casandra con los labios,
con esto, y su alma fuime,
donde llorè mi desdicha,
y la de los dos que viuen,
ausente el Duque, tan ciegos,
que parece que compiten
en el amor, y desprecio,
y gustan que se publique
el mayor atreuimiento
que passara entre Gentiles,
ò entre los desnudos Cafres,
que lobos marinos visten,
pareciome que el espejo,
que a los braços repite,
por no ver tan gran fealdad
escurecio los alindes:
pero mas curioso amor
la infame empresa prosigue,
donde no ha quedado agrauio
de que no me certifique.
El Duque dizen que viene
vitorioso, y que le ciñen
sacros laureles la frente
por las hazañas felices,

con

con qüe del Pastor de Roma
los enemigos reprime.
Dime, que tengo de hazer
en tanto mal? que me afligen
sospechas de mayor daño,
si es verdad qué me dixiste
tantos amores con alma,
aunque soi tan infelice,
que pareceràs al Conde
en engañarme, ò en irte.

Marq. Aurora, la muerte solá
es sin remedio inuencible,
y aun a muchos haze el tiempo
en el tumulo felices;
porque dizen que no mueren
los que por su fama viuen:
dile que te case al Duque,
que como el si me confirmes,
con irnos los dos a Mantua,
no ayas miedo que peligres:
que si se arroja en el mar
con el dolor insufrible
de los hijos que le quitan
los caçadores, el Tigre,
quando no puede alcançarlos,
que hará el Ferrarès Aquiles
por el honor, y la fama?
como quieres que se limpie
tan fea mancha sin sangre
para que jamas se oluide?
sino es que primero el cielo
sus libertades castigue,
y por Gigantes de infamia
con viuos rayos fulmine.
Este consejo te doi,

Au. Y de tu mano le admite
mi turbado pensamiento.

Marq. Serà de la nueua Circe
el espejo de Medusa,
el cristal en que la viste,

Federico, y Batin.

Fed. Que no ha querido esperar,
que salgan a recibirle?

Bat. A penas el Duque vio
los deseados confines,
quando dexando la gente,
y aun sin querer que te auisen,
tomò cauallos, y parte;
tan mal el amor resiste,
y los deseos de verte,
que aunque es justo que le obligue
la Duquesa, no ay amor
a quien el tuyo no priue:
eres el Sol de sus ojos,
y quatro meses de eclipse
le han tenido sin paciencia,
tu Conde el triunfo apercibe
para quando todos vengan,
que las esquadras que rige
han de entrar con mil troseos,
llenos de dorados timbres.

Fed. Aurora siempre a mis ojos
con el Marques? *Au.* Que donaire!

Fed. Con esse tibio desaire
respondes a mis enojos?

Au. Pues que marauilla ha sido
el darte el Marques cuidado?
parece que has despertado
de quatro meses dormido.

Marq. Yo señor Conde, no se,
ni he sabido que sentis
lo que agora me dezis,
que a Aurora he seruido en fe
de no auer competidor,
y mas si como vos fuera,
a quien humilde rindiera
quanto no fuera mi amor.
Bien sabeis que nunca os vi
seruirla, mas siendo gusto
vuestro, que la dexe es justo,

© Biblioteca Nacional de España

que mucho mejor que en mi
se emplea en vos su valor.

Vase el Marques.

Aur. Que es esto que has intentado,
ò que frenesi te ha dado
sin pensamiento de amor?
Quantas vezes al Marques
hablando conmigo viste,
desde que diste en ser triste,
y mucho tiempo despues:
Y aun no boluiste a mirarme,
quanto mas a diuertirme?
agora zeloso, y firme,
quando pretendo casarme?
Conde ya estàs entendido,
dexame casar, y aduierte,
que antes me darè la muerte,
que ayudar lo que has fingido.
Bueluete Conde a estar triste,
bueluete a tu suspensa calma,
que tengo mui en el alma
los desprecios que me hiziste.
Ya no me acuerdo de ti,
inuenciones? Dios me guarde,
por tu vida que es mui tarde
para valerte de mi.

Vase Aurora.

B. Que has hecho? *F.* No sè por Dios.
Bat. Al Emperador Tiberio
pareces, sino ay misterio
en diuidir a los dos;
Hizo matar su muger,
y auiendose executado,
mandò a la mesa sentado
llamarla para comer.
Y Mesala fue vn Romano,
que se le oluidò su nombre.
Fed. Yo me oluido de ser hombre.
Bat. O eres como aquel villano,
que dixo a su labradora
despues que de estar casados
eran dos años passados,
oxinegra es la señora.
Fed. Ay Batin! que estoi turbado,
y oluidado desatino.
Bat. Eres como el Vizcaino,
que dexò el macho enfrenado,
y viendo que no comia,
regalandole las crines
vn Galeno de rozines
truxo a ver lo que tenia.
El qual viendole con freno,
fuera al Vizcaino echò;
quitòle, y quando boluio
de todo el pesebre lleno
a penas vn grano auia,
porque con gentil despacho,
despues de la paja, el macho
hasta el pesebre comia:
Albeitar juras a Dios,
dixo, es mejor que dotora,
y yo, y macho desde aora
queremos curar con vos.
Que freno es este que tienes,
que no te dexa comer?
si Medico puedo ser,
que aguardas? que te detienes?
Fed. Ay Batin no sè de mi.
Bat. Pues estèse la cenada
queda, y no me digas nada.

Entren Casandra, y Lucrecia.

Cas Ya viene? *Luc.* Señora si.
Cas. Tan breuemente? *Luc.* Por verte,
toda la gente dexò.
Cas. No lo creas; pero yo
mas quisiera ver mi muerte.
En fin, señor Conde, viene
el Duque mi señor? *Fed.* Ya

dizen

© Biblioteca Nacional de España

dizen q̃ muỳ cerca està,
bien muestra el amor que os tiene.
Caſ. Muriendo estoi de pesar,
de que ya no podrè verte
como solia.

A parte.

Fed. Que muerte
pudo mi amor esperar,
Como su cierta venida!
Caſ. Yo pierdo Conde el sentido.
Fed. Yo no, porque le he perdido.
Caſ. Sin alma estoi. *Fed.* Yo sin vida.
Caſ. Que auemos de hazer? *F.* Morir.
Caſ. No ay otro remedio? *Fed.* No;
porque en perdiendote yo,
para que quiero viuir.
Caſ. Por esso me has de perder?
Fed. Quiero fingir desde agora
que sirvo, y que quiero a Aurora,
y aun pedirla por muger
al Duque, para desvelos
dèl, y de Palacio en quien
yo sè que no se habla bien.
Caſ. Agrauios? no bastan zelos?
Casarte? estàs Conde en ti?
Fed. El peligro de los dos
me obliga. *Caſ.* Que? viue Dios,
que si te burlas de mi,
Despues que has sido ocasion
desta desdicha, que a vozes
diga (ò que mal me conoces)
tu maldad, y mi traicion.
Fed. Señora. *Caſ.* No ai que tratar.
Fed. q̃ te oirán. *Ca.* q̃ no me impidas,
quiteme el Duque mil vidas,
pero no te has de casar.

Floro, Febo, Ricardo, Albano, Lucindo, el Duque detras galan de soldado.

Ric. Ya estauan disponiendo recibirte.
Duq. Mejor sabe mi amor adelantarse.
Caſ. Es posible, señor, que persuadirte
pudiste a tal agravio? *Fed.* Y de agrauiarse,
quexosa mi señora la Duquesa,
parece que mi amor puede culparse.
Duq. Hijo, el paterno amor, que nunca cessa
de amar su propia sangre, y semejança,
para venir facilitò la empresa,
que ni cansancio, ni trabajo alcança,
quien viene ver a sus queridas prendas,
mas hiziera en sufrir larga esperança,
y tu señora, assi es razon que entiendas
el mismo amor, y en igualarte al Conde
por encarecimiento no te ofendas.
Caſ. Tu sangre, y su virtud, señor, responde,
que merece el favor, yo le agradezco,
pues tu valor al suyo corresponde.
Du. Bien sè q̃ a entrambos esse amor merezco,

© Biblioteca Nacional de España

y que estoi de los dos tan obligado,
quanto mostrar en la ocasion me ofrezco,
que Federico gouernò mi Estado
en mi ausencia(he sabido)tan discreto,
que vassallo ninguno se ha quexado,
en medio de las armas, os prometo,
que imaginaua yo con la prudencia,
que se mostraua Senador perfeto.
Gracias a Dios,que con infame ausencia
los enemigos del Pastor Romano
respetan en mi espada su presencia,
ceñido de laurel besè su mano,
despues que me mirò Roma triunfando,
como si fuera el Español Trajano.
Y assi pienso trocar de aqui adelante
la inquietud en virtud,porque mi nombre
como le aplaude,aqui despues le cante,
que quando llega a tal estado vn hombre
no es bien que ya que de valor mejora,
el vicio mas que la virtud le nombre.
Ric. Aqui vienen,señor, Carlos,y Aurora.

Carlos, y Aurora.

Aur. Tambien venido V. Alteza sea,
como le està esperando quien le adora.
Marq Dad las manos a Carlos,que desea,
q̃ conozcais su amor. *Du.* Paguen los braços
deudas del alma, a que tambien se emplea,
aunque siente el amor los largos plazos;
todo lo goza el venturoso dia,
que llega a merecer tan dulces lazos.
Con esto amadas prendas,yo querria
descansar del camino,y porque es tarde
despues celebrareis tanta alegria.
Fed. Vn siglo el cielo gran señor te guarde.

Todos se van con el Duque,y quedan Batin,y Ricardo.

Bat. Ricardo amigo? *Ric.* Batin?
Bat. Como fue por essas guerras?
Ric. Como quiso la justicia,
siendo el cielo su defensa:
Llana queda Lombardia,
y los enemigos quedan
puestos en fuga afrentosa,
porque el Leon de la Iglesia

pu-

© Biblioteca Nacional de España

pudo con solo vn bramido
dar con sus armas en tierra:
el Duque ha ganado vn nombre,
que por toda Italia suena,
que si mil matò Saul,
cantan por èl las donzellas:
que Dauid matò cien mil,
con que ha sido tal la enmienda,
que traemos otro Duque,
ya no ay damas, ya no ay cenas,
ya no ay broqueles, ni espadas,
ya solamente se acuerda
de Casandra, ni ay amor,
mas que el Conde, y la Duquesa:
el Duque es vn santo ya.

Bat. Que me dizes? que me cuentas?

Ric. Que como otros con las dichas
dàn en vicios, y en soberuias,
tienen a todos en poco,
(tan inmortales se sueñan)
el Duque se ha buelto humilde,
y parece que desprecia
los laureles de su triunfo,
que el aire de las banderas,
no le ha dado vana gloria.

Bat. Plegue al cielo que no sea
despues destas humildades,
como aquel hombre de Atenas,
que pidio a Venus le hiziesse
muger con ruegos, y ofrendas,
vna gata dominica,
(quiero dezir, blanca, y negra)
estando en su estrado vn dia
con moño, y naguas de tela,
vio passar vn animal
de aquestos, como Poetas
que andan royendo papeles,
y dando vn salto ligero
de la tarima al raton,
mostrò que en naturaleza,
la que es gata, serà gata,
la que es perra, serà perra,
in secula seculorum.

Ric. No ayas miedo tu que buelua
el Duque a sus mocedades,
y mas si a los hijos llega,
que con las manillas blandas
las barbas mas graues peinan
de los mas fieros Leones.

Bat. Yo me holgarè de que sea
verdad. *Ric.* Pues Batin a Dios.

Bat. Dõde vas? *Ric.* Fabia me espera.

Vase.

Entre el Duque con algunos memoriales.

Du. Està algun criado aqui?

Bat. Aqui tiene V. Alteza
el mas humilde. *Du.* Batin?

Bat. Dios te guarde, bueno llegas,
Dame la mano. *Du.* Que hazias?

Bat. Estaua escuchando nueuas
de tu valor a Ricardo,
que es gran Coronista dellas:
Hector de Italia te hazia.

Du. Como ha passado en mi ausencia
el gouierno con el Conde?

Bat. Cierto, señor, que pudiera
dezir, que igualò en la paz
tus hazañas en la guerra.

Duq. Lleuòse bien con Casanda?

Bat. No se ha visto que yo sepa
tan pacifica madrastra,
con su almadraes muy discreta,
y muy virtuosa, y santa.

Du. No ay cosa que le agradezca
como estar bien con el Conde,
que como el Conde es la prenda
que mas quiero, y mas estimo,
y conocì su tristeza,
quando a la guerra partì
notablemente me alegra,

que

© Biblioteca Nacional de España

que Casandra se portasse
con èl, con tanta prudencia:
Que estèn en paz, y amistad,
que es la cosa que desea
mi alma, con mas afecto,
de quantas pedir pudiera
al cielo, y assi en mi casa
oy dos victorias se cuentan,
la que de la guerra traigo,
y la de Casandra bella,
conquistando a Federico,
yo pienso de oy mas quererla
sola en el mundo, obligado
desta discreta fineza;
Y cansado juntamente
de mis mocedades necias.

Bat. Milagro ha sido del Papa
lleuar, señor, a la guerra
al Duque Luis de Ferrara,
y que vn Ermitaño buelua.

Por Dios que puedes fundar
otra Camandula. *Du.* Sepan
mis vassallos que otro soi.

Bat. Mas digame V. Alteza,
como descansò tan poco?

Du Porque al subir la escalera
de Palacio, algunos hombres
que aguardauan mi presencia,
me dieron estos papeles,
y temiendo que son quexas,
quise descansar en verlos,
y no descansar con ellas,
vete, y dexame aqui solo,
que deuen los que gouiernan
esta atencion a su oficio.

Bat. El cielo que remunera
el cuidado de quien mira
el bien publico, preuenga
laureles a tus victorias,
siglos a tu fama eterna.

Vase.

Lee el Duq. Este dize: señor, yo soy Estacio,
que estoi en los jardines de Palacio,
y enseñar a plantar yeruas, y flores,
plantè seis hijos: a los dos mayores,
suplico que les deis, basta, ya entiendo,
con mas cuidado, ya premiar pretendo.

Lee Lucinda dize, que quedò viuda
del Capitan Arnaldo, tambien pide.

Lee. Albano, que ha seis años que reside.

Lee. Este pide tambien: Iulio Camilo
preso, porque sacò del mismo estilo.

Lee. Paula de san German, donzella honrada,
pues si es honrada, no le falta nada,
sino quiere que yo le dè marido,
este viene cerrado, y mal vestido
vn hombre me le dio todo turbado,
que quise detenerle con cuidado.

Lee. Señor, mirad por vuestra casa atento,
q̃ el Cõde, y la Duquesa en vuestra ausencia,
no me ha sido traidor el pensamiento,

© Biblioteca Nacional de España

auràn regido mal, tendrè paciencia.
Lee. Ofenden con infame atreuimiento
vueſtra cama, y honor. *Duq.* Que reſiſtencia
haràn a tal deſdicha mis enojos!
Lee. Si ſois diſcreto, os lo diràn los ojos.

Duq. Que es eſto que eſtoi mirando?
letras, dezis eſto, o no?
ſabeis que ſoi padre yo
de quien me eſtais informando,
que el honor me eſtà quitando?
mentis, que no puede ſer:
Caſandra me ha de ofender?
no veis que es mi hijo el Conde?
pero ya el papel reſponde,
que es hombre, y ella muger.
O fieras letras villanas!
pero direiſme que ſepa,
que no ay maldad que no quepa
en las flaquezas humanas:
de las iras ſoberanas,
deue de ſer permiſsion,
eſta fue la maldicion,
que a Dauid le dio Natan,
la miſma pena me dàn,
y es Federico Abſolon.
Pero mayor viene a ſer
cielo, ſi aſsi me caſtigas,
que aquellas eran amigas,
y Caſandra es mi muger:
el vicioſo proceder
de las mocedades mias
truxo el caſtigo, y los dias
de mi tormento, aunque fue
ſin gozar a Berſabe,
ni quitar la vida a Vrias.
O traidor hijo! ſi ha ſido
verdad (porque yo no creo,
que emprenda caſo tan feo
hombre de otro hombre nacido)
pero ſi me has ofendido,
ò ſi el cielo me otorgàra,
que deſpues que me matàra
de nueuo a hazer te boluiera,
pues tantas muertes te diera,
quantas vezes te engendràra.
Que deslealtad! que violencia!
ò auſencia, que bien ſe dixo,
que aun vn padre de ſu hijo
no tiene ſegura auſencia,
como ſabrè con prudencia
verdad, que no me diſfame?
con los teſtigos que llame,
ni aſsi lo podrè ſaber;
porque quien ha de querer
dezir verdad tan infame?
Mas de que ſirue informarme?
pues eſto no ſe dixera
de vn hijo, quando no fuera
verdad, que pudo infamarme?
caſtigarle no es vengarme,
ni ſe vènga el que caſtiga,
ni eſto a informacion me obliga,
que mal que el honor eſtraga,
no es meneſter que ſe haga,
porque baſta que ſe diga.

Entre Federico.

Fed. Sabiendo que no deſcanſas
vengo a verte. *Du.* Dios te guarde.
Fed. Y a pedirte vna merced.
Duq. Antes que la pidas, ſabes,
que mi amor te la concede.
Fed. Señor, quando me mandaſte,
que con Aurora mi prima

por

© Biblioteca Nacional de España

por tu gusto me casase,
lo fuera notable mio,
pero fueron mas notables
los zelos de Carlos, y ellos
entonces causa bastante
para no darte obediencia,
mas despues que te ausentaste
supe, que mi grande amor
hizo que ilusiones tales
me truxessen diuertido:
en efeto hizimos pazes,
y lo prometi, señor,
en satisfacion casarme,
(como me diesses licencia)
luego que el baston dexasses,
esta te pido, y suplico.

Duq. No pudieras Conde darme
mayor gusto, vete agora,
porque trate con tu madre,
pues es justo darle cuenta,
que no es razon que te cases
sin que lo sepa, y le pidas
licencia como a tu pedre.

Fed. No siendo su sangre yo,
para que quiere dar parte
V. Alteza a mi señora?

Duq. Que importa no ser su sangre,
siendo tu madre Casandra?

Fed. Mi madre Laurencia yaze,
muchos años ya difunta.

Duq. Sientes que madre la llame?
pues dizenme que en mi ausencia,
(de que tengo gusto grande)
estuuistes mui conformes.

Fed. Esso, señor, Dios lo sabe,
que prometo a V. Alteza,
(aunque no acierto en quexarme,
pues la adora, y es razon)
que aunque es para todos Angel,
que no lo ha sido conmigo.

Duq. Pesame de que me engañen,
que me dizen, que no ay cosa
que mas Casandra regale.

Fed. A vezes me fauorece,
y a vezes quiere mostrarme
que no es posible ser hijos
los que otras mugeres paren.

Duq. Dizes bien, y yo lo creo,
y ella pudiera obligarme,
mas q̃ en quererme en quererte,
pues con estas amistades
asseguraua la paz.
Vete con Dios. *Fed.* El te guarde.

Vase,

Duq. No sè como he podido
mirar Conde traidor tu infame cara,
que libre, que fingido
con la inuencion de Aurora se repara,
para que yo no entienda
que puede ser posible que me ofenda:
Lo que mas me assegura,
es ver con el cuidado, y diligencia,
que a Casandra murmura,
que le ha tratado mal en esta ausencia,
que piensan los delitos,
que callan, quando estàn hablando a gritos,
de que la llaman madre

se

© Biblioteca Nacional de España

se corre, y dize bien, pues es su amiga
la muger de su padre,
y no es justo que ya madre se diga.
Pero yo como creo
con tal facilidad, caso tan feo?
no puede vn enemigo
del Conde, auer tan gran traicion forjado,
porque con su castigo
sabiendo mi valor, quede vengado;
ya de auerlo creido
fino estoi castigado, estoi corrido.

Entren Casandra, y Aurora.

Au. De vos espero, señora,
mi vida en esta ocasion.
Cas. Ha sido digna eleccion
de tu entendimiento Aurora.
Au. Aqui està el Duque. *Cas.* Señor.
tanto desvelo. *Duq.* A mi estado
deuo por lo que he faltado,
estos indicios de amor,
si bien del Conde, y de vos
ha sido tambien regido,
como muestra agradecido,
este papel de los dos:
todos alaban aqui
lo que los dos mereceis.
Cas. Al Conde, señor, deueis
esse cuidado, no a mi,
que sin lisonja os prometo,
que tiene heroico valor,
en toda accion superior,
gallardo como discreto:
vn retrato vuestro ha sido.
Duq. Ya sè que me ha retratado
tan igual en todo estado,
que por mi le aueis tenido:
de que os prometo, señora,
deuida satisfacion.
Cas. Vna nueua peticion
os traigo, señor, de Aurora.
Carlos la pide, ella quiere,
y yo os lo suplico. *Du.* Creo
que le ha ganado el deseo,
quien en todo le prefiere,
el Conde se va de aqui,
y me la ha pedido agora.
Cas. El Conde ha pedido a Aurora?
Du. Si Casandra *Ca.* El Cõde? *Du.* Si
Cas. Solo de vos lo creyera.
Duq. Y assi se la pienso dar;
mañana se han de casar.
Cas. Serà como Aurora quiera.
Aur. Perdoneme V. Alteza,
que el Conde nò serà mio. *A parte.*
Duq. Que espero, mas que porfio,
pues Aurora en gentileza,
entendimiento, y valor
no vence al Marques. *Au.* No sè
quando quise, y le roguè,
èl me despreciò señor,
y agora que el quiere, es justo
que yo le desprecie a èl.
Duq. Hazlo por mi, no por èl.
Au. El casarse ha de ser gusto,
yo no le tengo del Conde. *Vase.*
Du. Estraña resolucion.
Cas. Aurora tiene razon,
aunque atreuida responde.
Duq. No tiene, y ha de casarse,
aunque

© Biblioteca Nacional de España

aunque le pese. *Cas.* Señor
no vseis del poder, que amor
es gusto, y no ha de forçarse.

Vanse Aurora, y el Duque.

Cas. *Aur.* Ay de mi! que se ha cansado
el traidor Conde de mi.

Entre el Conde.

Fed. No estaua mi padre aqui?
Cas. Con que infame desenfado
traidor Federico vienes,
auiendo pedido a Aurora
al Duque. *Fed.* Passo señora,
mira el peligro que tienes.
Cas. Que peligro, quando estoi
villano fuera de mi?
Fed. Pues tu dàs vozes ansi?

Entre el Duque assechando.

Duq. Buscando testigos voi,
desde aqui quiero escuchar,
que aunque mal tengo de oir
lo que no puedo sufrir,
es lo que vengo a buscar.
Fed. Oye señora, y repara
en tu grandeza, siquiera.
Cas. Qual hõbre en el mũdo huuiera
que cobarde me dexàra,
despues de auer obligado
con tantas ansias de amor
a su gusto mi valor?
Fed. Señora, aun no estoi casado,
Assegurár pretendi
al Duque, y assegurar
nuestra vida, que durar
no puede Casandra ansi.
Que no es el Duque algun hõbre
de tan baxa condicion,
que a sus ojos, ni es razon,
se infame su ilustre nombre,
Basta el tiempo que tan ciegos
el amor nos ha tenido.
Cas. O cobarde mal nacido!
las lagrimas, y los ruegos
hasta hazernos bolver locas,
(robando las honras nuestras,
que de las traiciones vuestras
cuerdas se libraron pocas.)
Agora son cobardias?
pues perro sin alma estoi.

A parte.

Duq. Si aguardo de marmol soi,
que esperais desdichas mias?
Sin tormento han confessado,
pero sin tormento no,
que claro està que soi yo
a quien el tormento han dado.
No es menester mas testigo:
confessaron de vna vez,
preuenid, pues sois juez,
honra, sentencia, y castigo.
Pero de tal suerte sea,
que no se infame mi nombre,
q̃ en publico siempre a vn hombre
queda alguna cosa fea.
Y no es bien, que hombre nacido
sepa que yo estoi sin honra,
siendo enterrar la deshonra,
como no auerla tenido;
Que aunque parece defensa
de la honra el desagrauio,
no dexa de ser agrauio
quando se sabe la ofensa.

Vase.

Cas. Ay desdichadas mugeres,
ay hombres falsos sin fè.
Fed. Digo, señora, que harè
todo lo que tu quisieres,
y esta palabra te doi.
Cas. Serà verdad? *Fed.* Infalible.

Cas.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Pues no ay amor imposible,
tuya he sido, y tuya soi,
No ha de faltar inuencion
para vernos cada dia.
Fed. Pues vete señora mia,
y pues tienes discrecion
Finge gusto, pues es justo
con el Duque. *Cas.* Assi lo harè
sin tu ofensa, que yo sè
que el que es fingido no es gusto.
Vanse.

Entra Aurora, y Batin.

Bat. Yo he sabido hermosa Aurora,
què ha de ser, ò ya lo es,
tu dueño el señor Marques,
y que a Mantua vas, señora:
Y assi vengo a suplicar,
que allà me lleues. *Au.* Batin,
mucho me admiro, a que fin
al Conde quieres dexar?
Bat. Seruir mucho, y medrar poco
es vn linaje de agrauio,
q̃ al mas cuerdo, q̃ al mas sabio,
ò le mata, ò buelue loco.
Oy te doi, mañana no,
quiçà te darè despues,
yo no sè quiça quien es,
mas sè que nunca quiçò,
Fuera desto està endiablado
el Conde, no se que tiene,
ya triste, ya alegre viene,
ya cuerdo, ya destemplado.
La Duquesa pues tambien
insufrible, y desigual;
pues donde va a todos mal,
quieres que me vaya bien?
El Duque santo fingido,
consigo a solas hablando,
como hombre que anda buscando
algo que se le ha perdido.
Toda la casa lo està,
contigo a Mantua me voi.
Au. Si yo tan dichosa soi,
que el Duque a Carlos me dà,
yo te lleuarè conmigo.
Bat. Beso mil vezes tus pies,
y voi a hablar al Marques.

Vase, y entre el Duque.

Duq. Ay honor fiero enemigo,
Quien fue el primero que dio
tu lei al mundo? y que fuesse
muger quien en si tuuiesse
tu valor, y el hombre no?
Pues sin culpa el mas honrado
te puede perder honor,
barbaro legislador
fue tu inuentor, no Letrado.
Mas dexarla entre nosotros
muestra que fuisto ofendido,
pues esta inuencion ha sido
para que lo fuessen otros.
Aurora. *Au* Señor. *Duq.* Ya creo
que con el Marques te casa
la Duquesa, y yo a su ruego,
que mas quiero contentarla,
que dar este gusto al Conde.
Au. Eternamente obligada
quedo a seruirte. *Duq.* Bien puedes
dezir a Carlos, que a Mantua
escriua al Duque su tio.
Au. Voi donde el Marques aguarda
tan dichosa nueua.
Vase.
Du. Cielos,
oy se ha de ver en mi casa,
No mas de vuestro castigo,
alçad la diuina vara,
no es vengança de mi agrauio,
que ya no quiero tomarla
En vuestra ofensa, y de vn hijo,

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya fuera barbara hazaña,
este ha de ser vn castigo
vuestro, no mas porque valga,
para que perdone el cielo,
el rigor por la templança,
serè padre, y no marido,
donde la justicia santa
a vn pecado sin verguença,
vn castigo sin vengança:
esto disponen las leyes
del honor, y que no aya
publicidad en mi afrenta
con que se doble mi infamia,
quien en publico castiga
dos vezes su honor infama:
pues despues que le ha perdido,
por el mundo le dilata,
la infame Casandra dexo
de pies, y manos atada,
con vn tafetan cubierta,
y por no escuchar sus ansias
con vna liga en la boca,
porque al dezirle la causa,
para quanto quise hazer
me dio lugar desmayada:
esto aun pudiera ofendido
sufrir la piedad humana;
pero dar la muerte a vn hijo,
que coraçon no desmaya?
olo de pensarlo (ay triste!)
tiembla el cuerpo, espira el alma;
Lloran los ojos, la sangre
muere en las venas eladas,
el pecho se desalienta,
el entendimiento falta,
la memoria està corrida,
y la voluntad turbada,
como arroyo, que detiene
el yelo, de noche larga.
Del coraçon a la boca
prende el dolor las palabras;
que quieres amor? no vès
que Dios a los hijos manda
honrar los padres, y el Conde
su mandamiento quebranta?
Dexame amor que castigue,
a quien las leyes sagradas
contra su padre desprecia,
pues tengo por cosa clara
que si oy me quita la honra,
la vida podrà mañana:
cincuenta matò Artaxerxes
con menos causa, y la espada
de Dario, Toreato, y Brutu,
executò sin vengança
las leyes de la justicia,
perdona amor, no deshagas
el derecho del castigo,
quando el honor en la sala
de la Razon presidiendo,
quiere sentenciar la causa,
el Fiscal verdad, le ha puesto
la acusacion, y està clara:
la culpa, que ojos, y oìdos
juraron en la prouança,
amor, y sangre abogados
le defienden, mas no basta,
que la infamia, y la verguença
son de la parte contraria:
la ley de Dios, quando menos
es quien la culpa relata,
su conciencia, quien la escriue,
pues para que me acobarda?
el viene, ay cielos fauor!

Entre el Conde.

Fed. Basta que en Palacio anda
publica fama, señor,
que con el Marques Gonçaga
casas a Aurora, y que luego
se parta con ella a Mantua,
mandasme que yo lo crea?

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Conde, ni sè lo que tratan,
ni he dado al Marques licencia,
que traigo en cosas mas altas,
pueſta la imaginacion.
Fed. Quien gouierna mal descansa,
que es lo que te dà cuidado?
Duq. Hijo, vn noble de Ferrara,
se conjura contra mi,
con otros que le acompañan;
fiose de vna muger,
que el secreto me declara;
necio quien dellas se fia,
discreto quien las alaba:
llamè al traidor finalmente,
que vn negocio de importancia
dixe, que con el tenia,
y cerrado en esta quadra
le dixe el caso, y a penas
le oyò, quando se desmaya;
con que pude finalmente
en la silla donde estaua
atarle, y cubrir el cuepo,
porque no viesse la cara
quien a matarle viniesse,
por no alborotar a Italia;
tu has venido, y es mas justo
hazer de ti confiança:
para que nadie lo sepa
saca animoso la espada
Conde, y la vida le quita,
que a la puerta de la quadra
quiero mirar el valor
con que mi enemigo matas.
Fed. Prueuasme a caso, ò es cierto,
que conspirar intentauan
contra ti, los dos que dize?
Du. Quãdo vn padre a vn hijo manda
vna cosa injusta, o justa,
con el se pone a palabras?
vete cobarde, que yo.
Fed. Ten la espada, y aqui aguarda,
que no es temor, pues que dizes,
que es vna persona atada;
pero no sè que me ha dado,
que me està temblando el alma.
Du. Quedate infame. *Fed.* Ya voi,
que pues tu lo mandas, basta:
pero viue Dios. *Duq.* O perro!
Fed. Ya voi, detente, y si hallàra
el mismo Cesar, le diera
por ti, ay Dios! mil estocadas.

Vase metiendo mano.

Duq. Aqui lo verè, ya llega,
con la punta de la espada
execute mi justicia,
quien executò mi infamia,
Capitanes, ola gente;
venid los que estais de guarda,
ha caualleros, criados,
presto.

Entren el Marques, Aurora, Batin, Ricardo, y todos los demas que se han introduzido.

Marq. Para que nos llamas,
señor, con tan altas vozes?
Duq. Ay tal maldad! a Casandra
ha muerto el Conde: no mas
de porque fue su madrastra,
y le dixo, que tenia
mejor hijo en sus entrañas
para heredarme, matalde,
matalde, el Duque lo manda.
Mar. A Casandra? *Duq.* Si Marques.
Mar Pues no boluerè yo a Mantua
sin que la vida le quite.
Duq. Ya con la sangrienta espada
sale el traidor.

Salga el Conde con la espada desnuda.

Fed. Que es aquesto?

© Biblioteca Nacional de España

voi a descubrir la cara
del traidor que me dezias,
y hallo. *Duq.* No prosigas, calla:
matalde, matalde. *Marq.* Muera.
Fed. O padre, porque me matan?

Vanse todos riñendo con èl.

Duq En el tribunal de Dios,
traidor, te dirán la causa;
tu Aurora con este exemplo
parte con Carlos a Mantua,
que el te merece, y yo gusto.
Aur. Estoi, señor, tan turbada
que no sè lo que responda.
Bat. Di que si, que no es sin causa,
todo lo que vès Aurora.
Aur. Señor, desde aqui a mañana
te darè respuesta. *Mar.* Ya

Salga el Marques.

queda muerto el Cõde. *Du.* En tãta
desdicha, aun quieren los ojos
verle muerto con Casandra.

Descubrales.

Marq Buelue a mirar vn castigo
sin vengança. *Duq.* No es tomarla
el castigar la justicia,
valor sobra, y llanto falta:
pagò la maldad que hizo
por heredarme. *Bat.* Aqui acabà
Senado aquella Tragedia
del castigo sin vengança,
que siendo en Italia assombro,
oy es exemplo en España.

Fin de la Tragedia del castigo sin vengança.

BIBLIOTECA NACIONAL

FA-

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España